

# **ENTRE MÁLAGA Y TIRO**

**UNA TRAVESÍA MEDITERRÁNEA EN MEMORIA DE LA PROFESORA  
MARÍA EUGENIA AUBET SEMMLER**

Francisco J. Núñez Calvo, Alfredo Mederos Martín, José Suárez Padilla,  
Bartolomé Mora Serrano y Emilio Martín Córdoba (eds.)



ANEJOS DE LA  
**REVISTA MAINAKE**

CENTRO DE EDICIONES DE LA DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

**ENTRE MÁLAGA Y TIRO**  
UNA TRAVESÍA MEDITERRÁNEA EN MEMORIA DE LA PROFESORA  
**MARÍA EUGENIA AUBET SEMMLER**

Francisco J. Núñez Calvo, Alfredo Mederos Martín, José Suárez Padilla,  
Bartolomé Mora Serrano y Emilio Martín Córdoba (eds.)

ANEJOS DE LA  
**REVISTA MAINAKE**

N.º 4

**CENTRO DE EDICIONES DE LA DIPUTACIÓN DE MÁLAGA**

## MAINAKE

Revista de la Diputación Provincial de Málaga. Su objetivo es recopilar y difundir los estudios y las novedades de prehistoria, protohistoria y arqueología de la Antigüedad Clásica y del Medioevo con especial atención a temas relacionados con la provincia de Málaga.

Los artículos que se publican en *MAINAKE* son registrados en los siguientes portales científicos o bases de datos, que publican los índices, los *abstracts* o los textos completos:

- Base ISOC-Arqueología, Instituto de Estudios Documentales sobre Ciencia y Tecnología (IEDCYT), CSIC [http://bddoc.csic.es:8080/inicioBuscarSimple.html?tabla=docu&bd=ARQUEOL&estado\\_formulario=show](http://bddoc.csic.es:8080/inicioBuscarSimple.html?tabla=docu&bd=ARQUEOL&estado_formulario=show)
- Ulrich's Periodicals Directory (<http://www.ulrichsweb.com/ulrichsweb/>)
- L'Année philologique (<https://about.brepolis.net/annee-philologique-aph/>)
- Catálogo del Latindex (<https://www.latindex.org>)
- Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas (DICE) (<http://dice.cindoc.csic.es>)
- Dialnet (Unirioja) (<http://dialnet.unirioja.es/>)
- Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas (RESH)



### *Dirección colegiada - Consejo de redacción*

#### *Consejo de redacción*

José Manuel Castaño Aguilar (Museo de Ronda)  
Manuel Corrales Aguilar (Arqueólogo)  
Emilio Martín Córdoba (Ayuntamiento de Vélez-Málaga)  
Isabel López García (Universidad de Málaga)  
Ildefonso Navarro Luengo (Ayuntamiento de Estepona)  
Carmen Mora Mondéjar (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)  
Carmen Peral Bejarano (Arqueóloga)  
Manuel Romero Pérez (Ayuntamiento de Antequera)  
Juan Bautista Salado Escaño (Museo de Nerja)  
José Antonio Santamaría García (Arqueólogo)

#### *Coordinador*

Pedro Rodríguez Oliva (Universidad de Málaga)

#### *Secretario*

José Suárez Padilla (Arqueólogo. Universidad de Málaga)

#### *Comité científico*

Oswaldo Arteaga Matute (Universidad de Sevilla)  
M.ª Eugenia Aubet Semmler † (Universidad Pompeu Fabra. Barcelona)  
Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma. Madrid)  
Patrice Créssier (Université Lumière-Lyon 2)  
Germán Delibes de Castro (Universidad de Valladolid)  
José María Fullola Pericot (Universidad de Barcelona)  
Jaime Alvar Ezquerro (Universidad Carlos III de Madrid)  
Ricardo Izquierdo Benito (Universidad de Castilla-La Mancha. Toledo)  
Pierre Moret (Université Toulouse-2, CNRS)  
José E. López de Coca Castañer (Universidad de Málaga)  
Arturo Ruiz Rodríguez (Universidad de Jaén)  
Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense. Madrid)  
Hermanfrid Schubart (Instituto Arqueológico Alemán. Madrid)

*Edita:* Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA)  
*Vicepresidenta de Atención al Municipio:* María Francisca Caracuel García  
*Jefa de Servicio del CEDMA:* Teresa Muñoz Menaique

*Redacción, suscripciones, pedidos e intercambios:*  
Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA)  
Avda. de los Guindos, 48, E-29004 Málaga - Teléfono: 952 069 208  
[www.cedma.es](http://www.cedma.es) | [pedidos\\_cedma@malaga.es](mailto:pedidos_cedma@malaga.es)

*Composición:* Manuel J. Benítez Alba, CEDMA  
*Figura de la cubierta:* Alabastrón de Lagos (finales del siglo VIII a.C.) procedente de la excavación arqueológica dirigida por M.ª E. Aubet en 1989 en la necrópolis de Lagos (Vélez-Málaga), sepultura 1A (Museo de Málaga, Junta de Andalucía)

ISBN: 978-84-17457-94-5  
ISSN: 0212-078-X  
Depósito legal: MA-2820-2024

## PRESENTACIÓN

Desde su primer número en 1979, la revista de arqueología *Mainake*, editada por el Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, ha sido sinónimo de calidad y excelencia académica. Su rigor científico y presencia editorial la sitúan en el primer orden del panorama nacional e internacional de revistas especializadas en su disciplina.

Cada una de las colaboraciones que aparecen en los números y anejos, desde el primero hasta este último, muestran una exigencia técnica y científica que convierte a *Mainake* en una fuente de referencia para investigadores e interesados en la arqueología. Bajo la dirección y coordinación del consejo de redacción y su comité científico, el nivel de especialización que en sus páginas alcanza el estudio y puesta en valor del patrimonio es inestimable.

A lo largo de todos estos años de edición de la revista, nuestro compromiso siempre ha sido claro: darle la relevancia y visibilidad que merece desde el ámbito provincial.

En el anejo que nos ocupa, el cuarto en su cómputo hasta la fecha (*Entre Málaga y Tiro. Una travesía mediterránea en memoria de la profesora María Eugenia Aubet Semmler*), el esfuerzo de compilación de textos en torno a la figura y obra de esta eminente arqueóloga y catedrática de Prehistoria (1943-2024), convierte el repertorio de *Mainake* en una joya de valor científico. Doctora en Historia y catedrática de Prehistoria por la Universidad Pompeu Fabra, sus principales líneas de investigación fueron la arqueología fenicio-púnica y la protohistoria mediterránea. Realizó numerosos estudios como investigadora principal sobre la colonización fenicia en la bahía de Málaga y su *hinterland*, así como de la sociedad tartésica durante el Bronce final y el orientalizante. También fue codirectora de la investigación sobre los fenicios en la zona de Vélez-Málaga, directora durante las campañas 1997 a 2021 de la excavación arqueológica en la necrópolis fenicia de Tiro al-Bass y la acrópolis de Tiro (Líbano) y, sobre todo, de su capital proyecto científico: las excavaciones en el Cerro del Villar entre 1986 y 1998, continuadas actualmente bajo la dirección del doctor José Suárez y el profesor David Schloen. Entre 1997 y 2014, el equipo de María Eugenia Aubet Semmler, Francisco Jesús Núñez Calvo y Laura Trellisó Carreño excavaron, a partir de diferentes misiones, cerca de trescientas tumbas fenicias en al-Bass.

Por nuestra parte, debemos procurar que el tiempo no borre la huella docente e investigadora de María Eugenia Aubet Semmler, que es profunda en todos aquellos que la trataron y estudiaron.

MARÍA FRANCISCA CARACUEL GARCÍA  
*Vicepresidenta de Atención al Municipio*

## INTRODUCCIÓN

El fallecimiento de María Eugenia a inicios de este año, 2024, nos pilló a todos por sorpresa. Aunque muchos teníamos sospechas de su delicado estado de salud, muy pocos sabían hasta qué punto era grave su estado y casi nadie podía imaginarse que su partida fuese tan súbita. Por desgracia, no podrá ver el homenaje que le estábamos preparando junto a muchos amigos, colegas y alumnos desde hacía ya algún tiempo. Porque no son solo los autores que aparecemos en estas páginas. Son muchos más los que forman parte de este homenaje y, por una razón u otra, aparecen en la lista laudatoria.

Un libro de estas características era necesario. Un día, en Tiro y hablando de otro homenaje, me dijo: «¿lo ves, Paco? Esto es lo que hacen los alumnos con sus profesores». Por desgracia, no podía decirle que este proyecto ya estaba en marcha, por lo que solo me quedó sonreír e intentar cambiar de tema.

Ella simplemente se mereció un homenaje de este tipo y debió realizarse antes. Es cierto que recibió el reconocimiento oficial por parte de la Generalitat de Catalunya por la Promoción de la Investigación Universitaria en 2005, la Medalla Narcís Monturiol, también por parte de la Generalitat de Catalunya, en 2009, la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica en 2015, o la Medalla al Mérito de Bellas Artes, concedida por el Consejo de Ministros en 2019.

Era necesario un homenaje por parte de sus colegas y alumnos. Hubo algún intento previo, pero diversas circunstancias no lo hicieron posible. Fue durante una de las campañas en Tiro, creo que la del año 2019, que se lo comenté a Alfredo Mederos, quien tuvo la gran idea de involucrar a José Suárez, Bartolomé Mora Serrano y Emilio Martín Córdoba. La conexión de María Eugenia con Málaga era muy grande y parecía lo más lógico. Afortunadamente, el comité editorial de *Mainake* accedió a dedicar un volumen monográfico a este homenaje.

Qué mejor marco que esta prestigiosa serie de *Anejos de la Revista Mainake* para acoger su homenaje. Porque la relación de María Eugenia con Málaga empezó pronto. Una vez acabada su tesis doctoral en la Universidad de Barcelona, que versaba sobre los marfiles de las tumbas de Praeneste y que fue supervisada por el profesor Joan Maluquer de Motes, ocupó a inicios de los años setenta una plaza de investigador en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en su sede de la calle Egipcíacas de Barcelona. Fue en esa década cuando dirigió las excavaciones en la necrópolis tartésica sevillana de Setefilla, para luego desarrollar sus trabajos en el enclave fenicio de Las Chorreras, ya en Málaga. Más tarde, en 1982, fue nombrada catedrática del Departamento de Prehistoria de su universidad, aunque no ocupó ese puesto por mucho tiempo. No obstante, y ya como catedrática de Prehistoria en la Universidad Autónoma de Barcelona, comenzó uno de sus grandes proyectos científicos, las excavaciones entre 1986 y 1998 en el Cerro del Villar, un proyecto que, además, requirió un gran esfuerzo por su parte para salvaguardar la conservación del yacimiento y garantizar así su puesta en valor. Ya en los noventa, cuando ocupaba la plaza de catedrática de Prehistoria en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, realizó las excavaciones en la necrópolis de Lagos, también en Málaga. Aparte, dirigió varios ambiciosos proyectos de



Maria Eugenia con el nivel en Tiro al-Bass, campaña de 2004. Foto: Laura Trelisó

investigación subvencionados por instituciones oficiales que se centraron en los contactos entre las comunidades fenicias y locales en la bahía de Málaga. Finalmente, esta conexión con Málaga, que nunca cesó a lo largo de su vida, tuvo un momento álgido con la cesión de su rica biblioteca personal al Museo de la ciudad.

Esta dedicación por Málaga no fue la única de sus pasiones. A finales de los años noventa comenzó otro de sus grandes proyectos, la excavación de la necrópolis de la Edad del Hierro de al-Bass, en Tiro (Líbano). Este paso posibilitó analizar a los protagonistas de la expansión fenicia «*in situ*», como nos gustaba bromear. El proyecto se desarrolló bajo su dirección hasta el momento de su muerte y contó con dos fases. La primera fue la centrada en la citada necrópolis, mientras que la segunda consistió en la excavación de un sector de la antigua isla, la llamada acrópolis desde 2014. En estos casi treinta años, Líbano en general y Tiro en particular se convirtieron en otros de sus referentes vitales, muy en línea con sus fuertes convicciones de solidaridad con los más débiles y de asistencia a quien lo necesitase. Por ello, a la conclusión de la guerra civil que asoló el país desde 1975, María Eugenia promovió el proyecto Med-Campus Odysseus, financiado por la Unión Europea entre 1994 y 1997, cuyo objetivo fue apoyar las instituciones libanesas y promover la formación de nuevas generaciones de arqueólogos libaneses.

Afortunadamente, los dos grandes proyectos de su vida continúan vivos. Hace un par de años se retomaron las excavaciones en el Cerro del Villar, ahora bajo la dirección de uno de los editores de este volumen, el doctor José Suárez, junto a los profesores David Schloen y Carolina López-Ruiz, de la Universidad de Chicago. Al mismo tiempo, el proyecto arqueológico en Tiro continúa activo bajo la codirección de quien escribe esta introducción junto al doctor Ali Badawi, de la Dirección General de Antigüedades del Líbano, y a pesar de la dolorosa situación que está experimentando el país en el momento en el que se escriben estas líneas.



María Eugenia, Paco y Alfredo en al-Fanar, Tiro, campaña de 2019. Foto: José María López Garí

Por todo ello, María Eugenia es un referente para todos nosotros, los que hemos sido colegas, alumnos y colaboradores suyos. Su fuerte magnetismo, calidez y cercanía eran su seña de identidad. Su rebeldía frente a quien tenía algún tipo de poder, o creía tenerlo, era inspiradora. Ella sabía hacerte sentir bien. Siempre con una palabra apropiada, un consejo acertado, una idea brillante, una actitud divertida. Esas mismas cualidades las sabía desarrollar en el plano didáctico y, por supuesto, científico. Escribo en el plano personal, pero creo que todos los que la conocimos coincidimos en ello.

Puedo recordar las largas conversaciones, y creo que todos podemos recordar las suyas, hablando de cualquier tema. Me vienen esas charlas rápidas a primera hora de la mañana, apoyados en la barandilla del paseo marítimo de Tiro, justo al lado del hotel al-Fanar, viendo las olas, discutiendo si la orientación de las nubes traía lluvia o no, o intentando encontrar el martín pescador que solía revolotear la orilla buscando pececillos. Son las horas sentados en un avión yendo o viniendo del Líbano. Las que pasamos dibujando en el cementerio de al-Bass. Ella sentada en un taburete, encorvada sobre la carpeta donde guardaba los dibujos y que también le servía de mesa. Un compás y un escalímetro, el lápiz y la goma. Las gafas en la punta de la nariz. Entre chiste, historieta y comentario profundo, pidiéndome que tomara este u otro punto con las cintas métricas y la plomada.

María Eugenia era brillante. Era una persona inteligente, práctica, discreta, humilde, pero de fuerte carácter. Sabía defender su posición y su condición de mujer en un mundo que por mucho tiempo estuvo dominado por hombres. Quizá de ahí le venga su rebeldía, su resistencia a aceptar ciertas situaciones, a cumplir con según qué normas de diplomacia o etiqueta. También era capaz de inspirar a quienes tenía alrededor y entusiasmarlos. Su puerta estaba siempre abierta y su teléfono disponible, siempre dispuesta a ayudar, eso lo sabemos muchos. Era una maestra que sabía

cómo hacerte partícipe de su inmensa sabiduría, envolverte con sus enseñanzas, ya fuese en el aula, despacho, laboratorio o yacimiento. Tenía una asombrosa capacidad de síntesis; era capaz de hacer sencillas cuestiones extremadamente complejas. Y sabía escuchar y responder adecuadamente a cualquiera de tus dudas o preguntas.

María Eugenia demostraba esa misma virtud en sus textos. Trabajadora incansable, era normal levantarse con correos suyos escritos a muy primera hora de la mañana, si no a últimas de la madrugada. Su legado en forma de artículos, capítulos de libros o libros es impresionante. Y no importa cuándo fueron escritos, el mensaje es válido y aplicable en cada caso. No es por nada que ella fue una de las primeras científicas en observar el fenómeno fenicio desde una perspectiva abierta. Era norma hacer una evaluación de los factores que lo afectaron, desarrollando su respectivo grado de incidencia en el resultado final. Esta manera de analizar un tema tan complejo tuvo como máximo ejemplo su gran obra de referencia para todos: *Tiro y las colonias fenicias de occidente*, la cual contó con numerosas re-ediciones e, incluso, fue traducida al inglés como *The Phoenicians and the West: Politics, Colonies and Trade*, publicada por la prestigiosa *Cambridge University Press*. Este libro tuvo una continuación en su segunda obra de referencia, *Comercio y Colonialismo en el Próximo Oriente Antiguo*, publicado por Ediciones Bellaterra en 2007 y traducido al inglés, también por *Cambridge University Press*, en 2013. Aquí, María Eugenia hace un alarde de su capacidad para analizar un tema tan complejo como son las cuestiones teóricas que rodean a la economía de las sociedades antiguas, así como los antecedentes próximo orientales de las actividades comerciales fenicias en el Mediterráneo.

Sin embargo, no solo era lo que escribía. También fue muy activa a la hora de propagar conocimiento de otros autores y hacerlos llegar al público de habla castellana. Fueron muchos los títulos que fueron traducidos y publicados por la editorial Crítica primero y por Bellaterra después. También creó en 1995 la serie *Cuadernos de Arqueología Mediterránea* del Laboratorio de Arqueología de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, destinada a la difusión de los resultados de excavaciones arqueológicas así como estudios teóricos enfocados en el Mediterráneo antiguo.

En esta línea, el presente volumen recoge una serie de artículos escritos desde el reconocimiento y afecto a su persona. Cubren la totalidad del Mediterráneo y están ordenados geográficamente de oeste a este, de Málaga a Tiro, siguiendo un poco el propio periplo de María Eugenia. Todas y cada una de estas contribuciones son un homenaje no solo a su figura, sino también a su persona.

Por último, quizá estas líneas introductorias no siguen la norma establecida en estos casos. No lo sé. Como bien hacía María Eugenia, he preferido mostrar una posición personal. Los coeditores de la obra están de acuerdo con ello. También creo que los lectores lo entenderán. Y todos nos quedamos con el dolor y la frustración de no haber podido entregar este volumen en sus manos.

María Eugenia, nos has dejado, pero tu legado permanece vivo entre nosotros.

Varsovia-Málaga-Madrid, noviembre de 2024.

FRANCISCO J. NÚÑEZ CALVO



Maria Eugenia en su silla en la acrópolis de Tiro, campaña de 2014. Foto: Amelie Beyhum.

## ÍNDICE

Presentación .....	5
Introducción .....	7-11
Novedades de la investigación arqueológica en el yacimiento fenicio del Cerro del Villar, Málaga (2021-2022) José Suárez Padilla, Manuel Álvarez Martí-Aguilar, Bartolomé Mora Serrano, Francisco Machuca Prieto, José Luis Caro Herrero, Sonia López Chamizo, David Schloen, Carolina López Ruiz, Antonio Sáez Romero, Carmen Ramírez Cañas, Klaus Reicherter, Lisa Feist, Cristina Val Peón, Félix Teichner, Florian Josef Hermann, Jesús Ignacio Jiménez Chaparro, María José Armenteros Lojo, Lidia Cabello Ligerero, Francisco Marfil Vázquez, Antonio Soto Iborra y Elías Brossoise .....	13-28
La Malaka del Guadalmedina: origen y consolidación de una polis fenicia del SE peninsular Bartolomé Mora Serrano y Ana Arancibia Román .....	29-39
El hábitat fenicio de Suel (Fuengirola, Málaga) Juan Antonio Martín Ruiz y Juan Ramón García Carretero .....	41-49
Estudo dos mamíferos da ocupação fenícia (século IX a.C.) de La Rebanadilla (Málaga): um primeiro contributo João Luís Cardoso, Vicente Marcos Sánchez, Filipe Martins y Lorenzo Galindo .....	51-64
Artesanos de marfil. Actores de contactos culturales innovativos en la «koiné» fenicia (siglos IX-VII a.C.) Dirce Marzoli .....	65-82
Notas sobre un ascos zoomorfo fenicio importado procedente de Chorreras (Vélez-Málaga) Eduardo García Alfonso y Emilio Martín Córdoba .....	83-98
A terracotta ship model from Toscanos Roald F. Docter .....	99-107
Conflicto y violencia en el periodo fenicio arcaico (siglos IX-VI a.C.): la costa malagueña como caso de estudio David Montanero Vico .....	109-123
Ánforas griegas y comercio en la ciudad fenicia del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz) Diego Ruiz Mata .....	125-156

Carteia fenicia. Los niveles arcaicos del Cortijo del Rocadillo (siglos VII-VI a.C.) Juan Blázquez Pérez y Lourdes Roldán Gómez .....	157-169
The Seal of Naamel from Cádiz revisited: a Testimony of Phoenician Relations with the Kingdoms of the Southern Levant Eric Gubel .....	171-180
Y el altar será cosa sacratísima José Luis Escacena Carrasco .....	181-194
Ibila, polis de Tartesia José Miguel Jiménez Delgado y Eduardo Ferrer Albelda .....	195-205
Aplicación de análisis espaciales en los estudios especializados de cerámica: un campo de investigación inexplorado en la arqueología Michał Krueger .....	207-215
Desde la periferia norte de Tartessos: una perspectiva Alonso Rodríguez Díaz, Juan-Javier Enríquez Navascués, Ignacio Pavón Soldevila y David M. Duque Espino .....	217-231
La iconografía de las piezas de marfil y hueso del Guadiana medio: significado y simbolismo Sebastián Celestino Pérez, Pedro Miguel-Naranjo, Guiomar Pulido-González y Esther Rodríguez González .....	233-245
Phoenician colonisation and indigenous resistance: some data from the far west Ana Margarida Arruda .....	247-262
Una nueva ánfora fenicia oriental del yacimiento de La Fonteta (Guardamar del Segura, Alicante) Alberto J. Lorrio Alvarado, Ester López Rosendo y Mariano Torres Ortiz .....	263-282
Los fosos de la factoría fenicia de Guardamar del Segura Fernando Prados Martínez, Helena Jiménez Vialás y Antonio García Menárguez † .....	283-296
El «Señor de Pozo Moro» y el ocaso fenicio en el Bajo Segura Martín Almagro-Gorbea .....	297-315
Vasos cartagineses arcaicos en Ibiza Joan Ramon Torres .....	317-326
Las figuras acampanadas de la cueva santuario de es Culleram (Ibiza). Revisión tecno-tipológica 50 años después María Belén Deamos, M. <sup>a</sup> Cruz Marín Ceballos y Ana M. <sup>a</sup> Jiménez Flores .....	327-338

Modelli di interazione nella Sardegna dell'Età del Ferro: 'Nuragici' e 'Fenici'	
Alfonso Stiglitz y Peter van Dommelen .....	339-350
Il rituale funerario come elemento distintivo delle Comunità Fenicie nel processo di irradiazione in Occidente: il caso della Sardegna Sud-occidentale	
Massimo Botto .....	351-366
Una variante arcaica delle <i>oinochoai</i> fenicio-cipriote	
Piero Bartoloni .....	367-375
De hornos, panes y tortas	
Carlos Gómez Bellard .....	377-385
Le statuette e i morti. Una nota sull'uso degli "oranti" in ambito funerario fenicio	
Giuseppe Garbati .....	387-393
Tra Fenici e Punici: Cartagine nel Golfo di Oristano	
Raimondo Secci, Anna Chiara Fariselli e Carla Del Vais .....	395-413
Tipologie funerarie e rituali nelle necropoli fenicio-puniche di Sicilia: un aggiornamento	
Francesca Spatafora .....	415-432
Note sull'iscrizione punica del rostro Egadi 3	
Maria Giulia Amadasi Guzzo † .....	433-439
"Passare per il fuoco". Ideologia della cremazione nella cultura fenicia	
Valentina Melchiorri e Paolo Xella .....	441-449
Un posible altar con forma de piel de toro en edificio fenicio del siglo IX a.C. en Utica (Túnez)	
José Luis López Castro, Imed Ben Jerbania, Alfredo Mederos Martín, Víctor Martínez Hahn Müller y Ahmed Ferjaoui .....	451-466
De Carthage a Carthagene	
Mhamed Hassine Fantar .....	467-475
Un conjunto de figuras de la Primera Edad del Bronce: el caso de Gird Laskhir (Erbil, Kurdistán iraquí)	
Miquel Molist, Joaquim Sisa y Anna Bach-Gómez .....	477-488
Travaux Syriens à Amrith VII. A propos d'un rapport de 1919	
Michel Al-Maqdissi, Eva Ishaq .....	489-504
A bronze arrowhead from Tell el-Burak: A preliminary note	
Hélène Sader .....	505-512
Paesaggio rurale a nord del Litani tra Età del Bronzo e Età persiana	
Ida Oggiano e Wissam Khalil .....	513-521

El enfoque bioarqueológico en el estudio de la necrópolis fenicia de Tiro al-Bass (Líbano) Laura Trellisó Carreño .....	523-534
Una jarra en miniatura procedente del cementerio de al-Bass, en Tiro Francisco J. Núñez .....	535-547
Anfore per i defunti e con i defunti. Le giare levantine in contesto funerario Tatiana Pedrazzi .....	549-557
The 'Lady of Akko' Michal Artzy .....	559-563
Accediendo a la ruta comercial paleoasiria desde el corazón de Siria Juan Antonio Belmonte Marín .....	565-578
El comercio de plata entre el Mediterráneo Occidental y el Levante durante los siglos XII y IX a.C. Alfredo Mederos Martín, José Luis López Castro, Vicente M. Sánchez Sánchez-Moreno y Jorge Chamón Fernández .....	579-601
From East to West along the Mediterranean Susan Sherratt .....	603-614
Ideología política y arquitectura monumental en Babilonia: el palacio real como metáfora del imperio Rocío Da Riva .....	615-631
Sui rapporti tra l'impero persiano e Cartagine Sandro Filippo Bondì .....	633-639
Categorías arqueológicas de ajuar funerario y clases sociales Vicente Lull, Eva Celdrán Beltrán, Camila Oliart Caravatti, Cristina Rihuete Herrada, Miguel Valério y Rafael Micó .....	641-654
José Vicente Amorós Barra. El desconocido primer catedrático de Arqueología de la Universidad de Barcelona Francisco Gracia Alonso .....	655-669
<i>Tabula gratulatoria</i> .....	671
Normas de edición y publicación de originales de <i>Mainake</i> .....	673-674

**CONTINUACIÓN ARTÍCULOS HOMENAJE AUBET  
(NÚMERO 41 DE MAINAKE)**

El asentamiento fenicio arcaico de «Las Chorreras» (Vélez-Málaga, Málaga). Estado de la cuestión  
Emilio Martín Córdoba

Il più antico templo del 'Kothon' (Il Sacello C14) e la Fondazione Fenicia di Mozia  
Lorenzo Nigro

“Gruppi di Parentela”, stratificazioni orizzontali, usi e riusi degli spazi funerari nella necropoli fenicia e punica di Monte Sirai (Carbonia)  
Michele Guirguis, Rosana Pla Orquín

La dedicatoria a Eshmun-Melqart sobre una plaquita de hueso hallada en Ibiza  
José Ángel Zamora

Estudio arqueometalúrgico de una figura ornamental/religiosa de cobre con dorado por amalgama de oro-mercurio (Au-Hg) procedente de S'Olivera (Ibiza, Islas Baleares)  
Pau Sureda, Óscar García-Vuelta, Marc Gener-Moret, Ignacio Montero-Ruiz,  
Juan José Marí Casanova, Glenda Graziani

Báculos y *signa equitum* de la Edad del Hierro en el Museo de Palencia  
Fernando Romero Carnicero, Francisco Javier Pérez Rodríguez

La pervivencia de los muertos. El orden simbólico y los modos de producción  
Júlia Lull Sanz, Vicente Lull

# TRA FENICI E PUNICI: CARTAGINE NEL GOLFO DI ORISTANO

Raimondo Secci<sup>i</sup>  
Anna Chiara Fariselli<sup>i</sup>  
Carla Del Vais<sup>ii</sup>

**RIASSUNTO:** Le nuove ricerche condotte a Tharros e Othoca, attualmente i più noti centri punici del Golfo di Oristano, impongono il superamento dei tradizionali modelli storiografici basati sulla netta distinzione tra una fase “fenicia” e una fase “punica”, a favore di una più realistica scansione cronologica in “Punico arcaico” e “Punico medio”. Tale proposta è motivata dal carattere di forte continuità tra il periodo precedente e quello successivo alla metà del VI secolo a.C., che si evince dallo studio della documentazione disponibile e denota una precoce omologazione dei due insediamenti al modello culturale e urbano cartaginese.

**PAROLE CHIAVE:** Fenici, Punici, Cartagine, Tharros, Othoca, Golfo di Oristano.

## BETWEEN PHOENICIANS AND PUNICIANS: CARTHAGE IN THE GULF OF ORISTANO

**ABSTRACT:** The new research carried out at Tharros and Othoca, currently the best-known Punic settlements in the Gulf of Oristano, compels the overcoming of traditional historiographical models based on the sharp distinction between a “Phoenician” and a “Punic” age, in favor of a more realistic periodization comprising an “Early Punic” and a “Middle Punic” phase. This proposal is motivated by the strong continuity between the periods before and after the mid-6th century BCE, which is highlighted by the available documentation and denotes an early homologation of the two settlements to the Carthaginian urban and cultural model.

**KEYWORDS:** Phoenicians, Punicians, Carthage, Tharros, Othoca, Gulf of Oristano.

## IL GOLFO DI ORISTANO NELL'AMBITO DELL'IRRADIAZIONE CARTAGINESE (R.S.)

Nell'estrema frammentarietà delle conoscenze relative alle dinamiche della colonizzazione fenicia in Sardegna, alcuni studi recenti, incentrati sugli insediamenti che si affacciano sul Golfo di Oristano, hanno consentito di operare una decisa rivalutazione del ruolo di Cartagine in questo contesto territoriale. L'apporto più innovativo fornito alla ricerca consiste nel riconoscimento di una probabile fondazione o “rifondazione” cartaginese del centro di Tharros e della profonda adesione di quest'ultimo al modello culturale e urbano della metropoli nordafricana<sup>1</sup>. Da qui, dunque, il forte ridimensionamento di una presenza fenicia orientale, ora riconosciuta soltanto nei termini di una frequentazione anteriore alla metà dell'VIII secolo; e da qui anche la preferenza accordata alla definizione di “punica arcaica”, in luogo di “fenicia”, in riferimento alla fase

i Università di Bologna. [raimondo.secci@unibo.it](mailto:raimondo.secci@unibo.it); [annachiara.fariselli@unibo.it](mailto:annachiara.fariselli@unibo.it)

ii Università di Cagliari. [cdelvais@unica.it](mailto:cdelvais@unica.it)

1 In particolare, FARISELLI, A. C. (2016-2017); EAD. (2018); DEL VAIS, C. *et al.* (2020b); FARISELLI, A. C. (2021a) e EAD. (2021b); FARISELLI, A. C. *et al.* (2021).

compresa tra la fine del VII e la metà circa del VI secolo a.C.<sup>2</sup>. Tale ipotesi interpretativa si inserisce nel solco di una più generale riconsiderazione del ruolo di Cartagine nel Mediterraneo centrale, che è stata oggetto di alcuni specifici contributi da parte di chi scrive<sup>3</sup>.

Per contro, si registrano in letteratura alcuni tentativi di conciliare questa impostazione teorica con la tradizionale lettura della conquista armata narrata da Giustino<sup>4</sup>, riducendo il precedente contributo della città di Elissa a una semplice circolazione di individui di origine cartaginese all'interno di un tessuto insediativo ancora sostanzialmente "fenicio"<sup>5</sup>.

In quest'ottica, per esempio, è stata generalmente spiegata la comparsa del rito dell'inumazione in alcune tombe arcaiche della Sicilia e della Sardegna, in un periodo contraddistinto dal prevalente ricorso alla pratica dell'incinerazione. Ma se è vero, come si vedrà, che la connotazione nordafricana di tali sepolture può ritenersi ormai acquisita, non altrettanto si può dire dell'equazione "incinerazione = fenicio" / "inumazione = cartaginese", che ne è stata generalmente dedotta. Com'è noto, infatti, la pratica inumatoria in età arcaica non è esclusiva di Cartagine, perché è altrettanto diffusa a Malta<sup>6</sup> e compare anche in altri contesti occidentali, come Trayamar<sup>7</sup> e Rachgoun<sup>8</sup>. Inoltre, se si assume la caratterizzazione fenicia (orientale) degli

insediamenti centro-mediterranei, il rituale non è di per sé sufficiente a stabilire l'origine degli inumati, dal momento che la coesistenza delle due modalità di sepoltura è documentata anche nella madrepatria durante il Ferro II<sup>9</sup>. Non è, quindi, l'inumazione in quanto tale che qualifica come "cartaginesi" le deposizioni sarde e siciliane, ma casomai la tipologia tombale e dei corredi funerari. Con questi presupposti, ciò che rende piuttosto fragile la tesi tradizionale è il confronto tra le dotazioni rituali riservate agli inumati e quelle destinate agli incinerati. Qualora, infatti, la contemporanea presenza di cremazioni e inumazioni si fosse realmente configurata come esito di una composizione mista (fenicia orientale e cartaginese) delle comunità coloniali, lo studio dei contesti avrebbe evidenziato qualche differenza dovuta alla diversa origine dei defunti: invece, esso mostra una sorprendente uniformità tipologica, che il progredire delle ricerche sta sempre più mettendo in luce. In questo senso, un particolare significato assumono le forme ceramiche, documentate con esemplari pressoché identici nelle tombe a inumazione e in quelle a incinerazione<sup>10</sup>; ma analoghe considerazioni possono riguardare anche i gioielli, le armi, i rasoi in bronzo e altre categorie di manufatti<sup>11</sup>. Poiché i materiali diagnostici trovano i confronti più stringenti a Cartagine, si può ipotizzare che le tombe di incinerati

2 Va detto, tuttavia, che l'uso del termine "punico" invece di "fenicio" in riferimento alla fase arcaica era già entrato in una parte della letteratura: si vedano per esempio, fin dal titolo, ACQUARO, E. (1971); MATTAZZI, P. (1999); SECCI, R. (2006).

3 SECCI, R. (2008); ID. (2018); ID. (2019a); ID. (2019b). In questa direzione anche LÓPEZ CASTRO, J. L. (2018): 176; SCHÄFER, T. *et al.*, (2019); ACQUARO, E. (2019).

4 Just. 18, 7, 1; 19, 1, 3-6. Sull'interpretazione tradizionale, che vede l'avvio di un espansionismo militare cartaginese in area centro-mediterranea alla fine del VI secolo e ai danni di più antiche fondazioni "fenicie" *cf.* tra gli altri BARTOLONI, P. (2017); BONDÌ, S. F. (2019). Sostanzialmente in linea con questi ultimi BERNARDINI, P. (2019): 111-113. Un significativo ripensamento di alcune posizioni precedenti è in Bartoloni 2023.

5 *Cf.* bibliografia alla nota precedente.

6 Per una panoramica sulle necropoli maltesi, *cf.* SAID-ZAMMIT, G. A. (1997).

7 SCHUBART, H. e NIEMEYER, H. G. (1976): 139-143.

8 Da ultimo BARTOLONI, P. (2012): 89 (con bibliografia precedente).

9 Per esempio SADER, H. (2019): 216-248.

10 Un vero e proprio "fossile guida" sono per esempio i piatti ombelicati con "umbone sospeso": SECCI, R. (2008).

11 *Cf. infra.*

rinvenute nelle due maggiori isole mediterranee fossero destinate, come quelle degli inumati, a Fenici di origine nordafricana (o loro discendenti), portatori di un'identità culturale improntata al modello cartaginese. Pertanto, almeno fino a prova contraria, si dovrà ammettere che la scelta tra i due rituali non sia imputabile a distinzioni etniche, ma piuttosto a ragioni di carattere sociale o anche a motivi di ordine pratico<sup>12</sup>. Un analogo valore connotativo è stato giustamente attribuito (a partire da una documentazione molto più ridotta rispetto a quella disponibile per il Mediterraneo centrale) ai corredi degli incinerati di Rachgoun e Ibiza, identificati con coloni provenienti dalla Penisola Iberica sulla base dell'associazione con manufatti di ambientazione occidentale (tra cui anfore Cruz del Negro)<sup>13</sup>. Ed è curioso rilevare come tale attribuzione non abbia incontrato alcuna resistenza tra gli addetti ai lavori, pur comportando, nel caso di Ibiza, il ridimensionamento della notizia diodorea<sup>14</sup> sulla fondazione del centro da parte di Cartagine nel 654 a.C., precedentemente accolta dagli studiosi<sup>15</sup>.

Una possibile obiezione all'ipotesi sopra formulata potrebbe essere costituita dalla presunta assenza nella colonia tiria dell'incinerazione

primaria, attestata in diversi centri della Sicilia e della Sardegna. L'argomentazione non sembra però determinante, considerato che l'arsione del cadavere non è attestata in età arcaica neppure in altre necropoli ampiamente note per le sepolture a inumazione, come quella cagliaritana di Tuvixeddu<sup>16</sup>.

Sui materiali ceramici riferibili a matrice cartaginese (e comuni alle cremazioni, alle inumazioni e ai *tofet*) si è avuto modo di soffermare l'attenzione in alcuni recenti contributi<sup>17</sup>. Qui, invece, si vuole mettere in luce la difficoltà di percepire una sensibile cesura nei repertori centro-mediterranei come conseguenza della presunta conquista armata per mano di Malco e dei Magonidi. In effetti, a fronte della scomparsa di alcune forme vascolari nel corso del VI secolo<sup>18</sup> e dell'introduzione di altre in quello successivo<sup>19</sup> (non necessariamente in seguito a un netto cambiamento culturale<sup>20</sup>), l'impressione che si ricava dallo studio della categoria artigianale è invece quella di una sostanziale continuità: limitando lo sguardo ad alcuni casi più rappresentativi, si possono citare i piatti e le coppe con il caratteristico "umbone sospeso"<sup>21</sup>, le pentole globulari monoansate<sup>22</sup>, le lucerne<sup>23</sup>, le brocche biconiche<sup>24</sup>, quelle a orlo espanso<sup>25</sup> e a

12 FARISELLI, A. C. *et al.* 2021: 36.

13 Per Rachgoun *cf.*, da ultimo, BARTOLONI, P. (2012): 80 (con bibliografia); per Ibiza COSTA RIBAS, B., FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H. e GÓMEZ BELLARD, C. (1991): 794. Sulle anfore Cruz del Negro *cf.*, tra gli altri, RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. (2006): in particolare 102-103, 106; TORRES ORTIZ, M. (2008).

14 D.S. 5, 16, 3.

15 Per tutta la problematica *cf.*, da ultimo, COSTA RIBAS, B. (2018): 16-17, con bibliografia.

16 Per la quale si può indubbiamente invocare *l'argumentum ex silentio*. Sulle possibili cause TORE, G. (2000): 224. Per un quadro generale SALVI, D. (2019).

17 SECCI, R. (2008); ID. (2019a).

18 Si pensi, per esempio, ai vasi caliciformi o "à chardon", comunque riferibili a matrice cartaginese: BARTOLONI, P. (1996): 89-91; SECCI, R. (2019a): 188-189.

19 Per esempio, alcuni tipi di piatti: BARTOLONI, P. (1996): 77-78.

20 Le cause che segnano la fine della produzione di una particolare classe ceramica o l'inizio di una nuova, infatti, possono essere diverse e numerose (quali cambiamenti nel gusto, nella dieta, etc.) e tutte interne a ciascun contesto culturale: tra i tanti esempi possibili, si veda il caso della ceramica a figure nere e a figure rosse nel mondo greco.

21 Sul tipo di fondo, in generale, SECCI, R. (2008). Sui piatti ombelicati in particolare BARTOLONI, P. (1996): 73-76; per le coppe *cf.*, per esempio, DEL VAIS, C. (2013): 28-29 (sulle cd. coppe "a calotta").

22 In generale, CAMPANELLA, L. (2009): 299-321.

23 Per esempio, BEN JERBANIA, I. (2008).

24 BARTOLONI, P. (1996): 102-104.

25 BARTOLONI, P. (1996): 92-93.

collo cilindrico<sup>26</sup>, la cui evoluzione avviene in modo lento e graduale tra la fine del VII e il V secolo a.C. (se non oltre). Al riguardo, e a titolo soltanto esemplificativo, sarà sufficiente richiamare i corredi della Tomba 9 PGM di Sulci, datata tra la seconda metà del VI e gli inizi del IV secolo a.C.: questi comprendono numerosi esemplari delle forme menzionate, che appaiono perfettamente in linea con le testimonianze del periodo precedente<sup>27</sup>. Tale circostanza sembra confermare, in maniera piuttosto perspicua, come il passaggio tra la fase precedente e quella successiva allo scorcio del VI secolo sia molto più sfumato di quanto comunemente ritenuto, suggerendo una maggiore prudenza nella proposta di distinzioni troppo rigide e radicali cambiamenti culturali. Simili interpretazioni poggiano in genere su una lettura “discontinuista” delle fonti letterarie, e segnatamente del già menzionato racconto di Giustino<sup>28</sup> e del passo polibiano sul primo trattato tra Roma e Cartagine<sup>29</sup>: di questi, tuttavia, l’uno è assai discusso dagli studiosi<sup>30</sup>, mentre l’altro, oltre a riferirsi a un evento di dubbia datazione<sup>31</sup>, viene oggi collocato in una prospettiva storica fondata su un forte ridimensionamento della visione imperialistica dell’espansionismo cartaginese<sup>32</sup>. A ciò si deve aggiungere il fatto che non si conosce il testo di probabili accordi precedenti con le città etrusche<sup>33</sup>, rispetto ai quali il cosiddetto primo trattato potrebbe porsi in un rapporto

di continuità<sup>34</sup>. È pur vero, peraltro, che dopo la fine del VI secolo si assiste alla generalizzazione dell’inumazione in tombe a camera o a fossa scavate nella roccia: tuttavia, il fenomeno da solo non è sufficiente a configurare un netto discrimine con la fase precedente, dal momento che può trovare spiegazione nell’ambito di dinamiche di competizione<sup>35</sup> e autorappresentazione<sup>36</sup> sociale in contesti già culturalmente “punic”. L’impressione, dunque, è quella di una trasformazione nel solco della tradizione, che sembra giustificare la definizione della nuova fase come “Punico medio”, in contrapposizione al “Punico arcaico” della fase tradizionalmente definita “fenicia”.

D’altra parte, è innegabile che, tra il VII e il V secolo, si riscontrano significative divergenze nel repertorio di Tharros e Nora rispetto a quello di Sulci (e relativo comprensorio), non a caso inquadrato in una distinta regione ceramica<sup>37</sup>. Tuttavia, le peculiarità formali e decorative degli assemblaggi sulcitani non sono da imputare a ipotetiche diversità di origine di presunti coloni fenici (orientali), ma vanno invece intese come probabile esito di un processo evolutivo svoltosi per linee interne, in seguito a un’iniziale impronta cartaginese tra la fine dell’VIII e il VII secolo a.C.<sup>38</sup>. Questa situazione evidenzia dunque una certa autonomia di Sulci rispetto alla metropoli nordafricana (almeno nel campo della produzione ceramica), mentre Tharros e Nora ne sono più

26 Per esempio, VEGAS, M. (1999): 159-161; DEL VAIS, C. (2013): 14-15; SECCI, R. (2021): 62-63.

27 GUIRGUIS, M. (2021): 113-117, figs. 12-13.

28 *Cf. supra*.

29 Pol. 3, 22, 4-13.

30 MONTANERO VICO, D. (2018).

31 SCARDIGLI, B. (1971): 30-33.

32 LÓPEZ CASTRO, J. L. (2018): 176.

33 Per esempio, DEL CASTILLO, A. (1994) e ZELANTI, A. (2019): in particolare 229 e 242-243.

34 Si veda per esempio BARTOLONI, P. (2009): 33, secondo il quale il cosiddetto primo trattato «di certo ricalca precedenti trattati con le città etrusche»

35 Per il caso di Cartagine *cf.*, in particolare, FUMADÓ ORTEGA, I. (2013).

36 FARISELLI, A. C. (2021a).

37 PESERICO, A. (1998): 38, fig. 12.

38 SECCI, R. (2019a); ID. (2019b). La ricostruzione di cui nel testo sembra ora trovare conforto anche nella documentazione epigrafica: MELCHIORRI, V. e XELLA, P. (2020): in particolare 313.

Fig. 1. Tharros e il promontorio di Capo San Marco (foto D. Frisoni équipe Università di Bologna).



fortemente condizionate; e il fenomeno è assimilabile a quello che, com'è noto, si registra anche nelle stele<sup>39</sup>. Ciò sembra connotare l'areale in questione come laboratorio di una "punicità" parzialmente diversa da quella oristane, ma accomunata a quest'ultima dalle stesse radici cartaginesi<sup>40</sup>.

Sulla base di quanto si è detto finora, il ricorso al termine "fenicio" per definire i contesti insulari di età arcaica risulta decisamente improprio e addirittura fuorviante, in quanto legato a una ricostruzione storica –quella delle cosiddette "ondate coloniali" levantine dell'VIII e del VII secolo a.C.– che non resiste al vaglio dei dati disponibili. Per contro non si vuole negare il probabile coinvolgimento nelle dinamiche migratorie centro-mediterranee di componenti etniche e culturali diverse da quella cartaginese; ma la composizione eterogenea delle compagini sociali è sempre stata riconosciuta come una prerogativa dei centri fenici e punici (veri e propri *melting pot* di genti e culture), senza che ciò abbia impedito di identificare una componente primaria responsabile dell'impresa oltremarina.

La tradizionale dicotomia tra una fase "fenicia" (inizi VIII-fine VI secolo a.C.) e una fase "punica" (fine VI-III secolo a.C.) è anche alla

base di ulteriori incongruenze che si registrano nell'uso dei due etnici. Non è raro, per esempio, osservare che anfore da trasporto definite "puniche" a Cartagine e nel Nord Africa, in quanto prodotte in *ateliers* di quella regione, diventino improvvisamente "fenicie" quando giungono in Sardegna o in Sicilia, come se il semplice fatto di varcare il mare ne modificasse la connotazione culturale. Appare del tutto evidente, dunque, come la questione non sia puramente nominale e investa invece aspetti sostanziali della disciplina, che dovranno essere affrontati a partire da un esame obiettivo della documentazione.

## APPUNTI DI METODO SULLE ORIGINI NORDAFRICANE DI THARROS (A.C.F.)

In relazione alla cronologia della fondazione di Tharros e al profilo culturale della città (Fig. 1), l'abbondante letteratura specialistica prodotta sin dall'avvio delle indagini ufficiali nel sito registra una significativa fluidità e qualche incongruenza. Gli studi degli anni '80 e '90, stagione delle principali scoperte compiute a Tharros da E. Acquaro, proponevano una

39 MOSCATI, S. (1992): 35-64.

40 SECCI, R. (2019a): 192.

sorta di rapporto consequenziale fra le scelte insediative documentate dalle evidenze del villaggio nuragico di Su Murrù Mannu e i “Fenici”, cui si attribuiva la fondazione coloniale tra la seconda metà e la fine dell’VIII sec. a.C.<sup>41</sup>. A tale periodo storico, in uno dei primi bilanci delle ricerche archeologiche compiute dal 1974 sulla collina settentrionale<sup>42</sup>, si ascriveva anche l’inaugurazione del *tofet*. Il tema identitario<sup>43</sup>, pur velatamente percepito, non era ancora stato affrontato con sistematicità per cui nell’etnonimo, in accordo con la declaratoria stilata in quegli stessi anni da S. Moscati<sup>44</sup>, si sottintendevano i Fenici di Tiro. Da qui, sempre in linea con la ricostruzione tradizionale imperniata sull’accreditamento storico della figura leggendaria di Malco e annessa aggressione fratricida alle isole fenicie da parte della metropoli nordafricana, si collocava alla seconda metà del VI sec. a.C. l’avvio della “fase punica” di Tharros, sebbene nelle parole dello studioso che all’epoca poteva ben qualificarsi come il miglior conoscitore del sito, E. Acquaro, fosse latente la convinzione che la responsabilità dell’iniziativa coloniale si potesse attribuire piuttosto a progettualità centro-mediterranee. Nelle sintesi prodotte alla metà degli anni ’90 dopo le indagini nel quartiere pirometallurgico di Murrù Mannu<sup>45</sup>, infatti, egli focalizzava con toni più netti la precoce connessione della città del Sinis con Cartagine, senza tuttavia rinunciare alla prospettiva storiografica corrente, forse ancora troppo pervasiva per essere superata,

proponendo di collocare sempre all’avanzato VI sec. a.C. una sorta di *restyling* monumentale dell’insediamento sardo. Questo sarebbe consistito nella realizzazione di opere tese a conferire a Tharros un decoro urbano adeguato all’assunzione formale dello status di *garthadasht* di Sardegna; d’altra parte, nel medesimo contesto scientifico affermava: «Lo schema cartaginese assunto da Tharros alla fine del VII secolo a.C. godrebbe [...] di una motivazione politica di tale portata amministrativa da giustificare appieno l’incidenza sul successivo impianto romano. La prima organizzazione che ci è data conoscere dei servizi urbani nasce da subito in stretta correlazione con le funzioni di «capitale» della Sardegna»<sup>46</sup>. Questa sorta di “investitura” del sito come polo gemello di Cartagine veniva dunque effettivamente retrodatata di un secolo e collegata all’acquisizione dello *status* di “città” da parte dell’insediamento sul Golfo di Oristano. Tale fenomeno si sarebbe prodotto in parallelo con il trasferimento oltremare di funzionari punici e manodopera agricola e artigianale, finalizzato a una più salda organizzazione geopolitica del territorio e a una meditata e diversificata irregimentazione produttiva degli stanziamenti stabili inseriti nella sfera di controllo nordafricana<sup>47</sup>. In questa ricostruzione si chiariva come la stagione cartaginese avviata nel VII sec. a.C. fosse stata preceduta da una lunga fase di «frequentazioni vicino-orientali» dei territori occupati da comunità paleosarde, decisamente distanti da «ben definiti parametri

41 Al netto delle puntuali edizioni dei rapporti di scavo affidati anno per anno alla Rivista di Studi Fenici, gli studi compiuti da E. Acquaro vedono un primo tentativo di sintesi al termine degli scavi nell’area del *tofet* (ACQUARO, E. (1989)) e un secondo importante resoconto negli anni di compimento delle indagini sulla collina di Murrù Mannu, con la messa in luce dei residui del c.d. quartiere pirometallurgico: ACQUARO, E. (1995); ID. (1997). Dell’orientamento relativo all’interpretazione storico-archeologica del sito prediletta all’epoca appaiono paradigmatiche le righe affidate a volumi di ampia divulgazione: ACQUARO, E. e FINZI, C. (1986); ACQUARO, E. e MEZZOLANI, A. (1996).

42 ACQUARO, E. (1989): 13.

43 In generale, la letteratura sul tema è piuttosto abbondante: cf. p.es. GARBATI, G. e PEDRAZZI, T. (2016).

44 MOSCATI, S. (1994).

45 ACQUARO, E. (1995); ID. (1997).

46 ACQUARO, E. (1997): 20.

47 «I residenti cartaginesi che vi abitano ricompongono la propria organizzazione sociale nel tempio di Melqart, nel tofet e nelle necropoli, dove si apprezza appieno l’evidenza dei culti della madrepatria africana»: ACQUARO, E. (1997): 20.

di fondazioni urbane»<sup>48</sup>. Il punto cruciale, dunque, riguarda proprio la veste formale dell'installazione coloniale, ossia il suo carattere urbano, che non sembra potersi plausibilmente legare ad altre iniziative mediterranee se non a quella cartaginese. Simile assunto, che gli studiosi della generazione successiva, di cui mi pregio di far parte, hanno considerato un punto di partenza per andare oltre e rileggere i dati acquisiti, è invece stato ritenuto non significativo da altri: anche in tempi relativamente recenti, infatti, alcuni autori<sup>49</sup> hanno, legittimamente, riproposto una versione della storia di Tharros che sceglie di non tenere conto delle acquisizioni della ricerca sul campo e del rinnovato inquadramento del repertorio ceramico<sup>50</sup>, optando piuttosto per il saldo mantenimento della cornice storiografica più familiare. All'interno di essa, le sequenze occupazionali di Tharros sarebbero nettamente scandite e in sé concluse fra Fenici e Punici, a prescindere da qualsiasi considerazione sul profilo istituzionale dell'abitato. Il problema saliente riguarda dunque la focalizzazione, dal record archeologico disponibile, di materiali davvero diagnostici, sia per datare la colonia sia per qualificarne la reale prospettiva culturale e lo *status* insediativo. In letteratura la cronologia alta, metà/fine dell'VIII secolo a.C., ormai abbandonata da qualsiasi studioso aggiornato, va di pari passo con il presunto profilo orientale solo nei primi studi, mentre il

connotato fenicio-levantino dei primi coloni resta un aspetto sostanzialmente stabile fino ai lavori più recenti, che solo da pochi anni trattano in forma esclusiva di "Tharros punica"<sup>51</sup>. A ben guardare, i materiali che conferirebbero un'origine orientale al sito dell'Oristanese sono solo esigui frammenti ascrivibili, fra l'altro con non poche incertezze sull'etichetta tipologica degli stessi, a un ambito genericamente "egeο". Tali manufatti, venivano preliminarmente inquadrati, nei primi anni '90, quali indicatori di connessioni con l'«ambiente fenicio arcaico [...] di elementi culturali estrapolati dal repertorio tardogeometrico greco»<sup>52</sup> ma, da un canto, se ne deve evidenziare la non unanime attribuzione tipologica, secondo l'opinione di alcuni ricercatori rintracciabile nel comparto delle più tarde produzioni di versante etrusco-corinzio<sup>53</sup>; dall'altro, emerge soprattutto la difficoltà di relazionarli a sequenze cronologiche attendibili nel contesto di scavo. Nel dettaglio: l'ancoraggio del famoso frammento di presunta olla stamnoide tardogeometrica ai livelli più antichi del *tofet* di Tharros, inizialmente letto come indizio della circolazione nel sito di un repertorio vascolare ibrido, tinggiato da quell'aura euboica che attraverso le parole di P. Bernardini adombrava una sorta di simmetria con Sulci arcaica<sup>54</sup>, risulta oggi piuttosto evanescente poiché non realmente supportato a livello stratigrafico. Oltre che numericamente poco significativi, tali elementi ceramici egei sono

48 ACQUARO, E. (1997): 21. Nel medesimo volume dedicato al "Progetto Tharros", tuttavia, si deve registrare l'incongruenza di affermazioni caotiche e decisamente fuorvianti a proposito di un arrivo di Fenici nel Sinis addirittura nel IX-VIII sec. a.C.; arrivo che si sarebbe incomprensibilmente ricordato con due «necropoli a incinerazione», l'una a Capo San Marco e l'altra a San Giovanni, datate con sorprendente precisione dall'A. tra seconda metà del VII e 550/25 a.C.: VERGA, F. (1997): 107, nota 2. Per l'insussistenza di tali letture a proposito dei contesti cimiteriali, che invece vedono precocemente associate fosse a incinerazione con tombe a inumazione, senza prevedere alcuna separazione fra nuclei crematori e settori inumatori *cf.* infra con bibliografia pregressa.

49 *Cf.* ZUCCA, M. (2017).

50 Per l'osmosi della ceramica documentata nei più antichi contesti tharrensi con quella cartaginese *cf.* supra il contributo di R. Secci.

51 P. es. ACQUARO, E., DEL VAIS, C. e FARISELLI, A. C. (2006); SECCI, R. (2019a); DEL VAIS, C. e FARISELLI, A. C. (2022).

52 BERNARDINI, P. (1989): 288.

53 BARTOLONI, P. (1991).

54 BERNARDINI, P. (1989): 288-289.

infatti per lo più pertinenti alle colmate di terreno di riporto generate dalla defunzionalizzazione di aree proprie e contermini al *tofet* o agli spazi riservati ad attività pirometallurgiche sulla collina di Murru Mannu: qui il quartiere produttivo è verosimilmente manomesso a fini difensivi alla vigilia dello sbarco romano nell'Isola<sup>55</sup>. Proponendosi in quegli anni una datazione del villaggio nuragico con termine al Bronzo Finale<sup>56</sup>, tali manufatti ricadevano necessariamente fra le attestazioni delle relazioni commerciali del primo insediamento “fenicio”. L'odierna revisione della cronologia di Murru Mannu che, dopo il *floruit* del 1500-1300 a.C. parrebbe abbandonato solo a partire dall'800 a.C. circa<sup>57</sup>, invece, permette di riportare tali elementi, in associazione ad altri manufatti coroplastici con confronti ciprioti identificati da E. Acquaro<sup>58</sup>, a una differente situazione storica. I rinvenimenti più antichi potrebbero inserirsi nella scia delle connessioni intessute sin dell'età del Bronzo Medio dalla comunità autoctona del villaggio nuragico, come suggerito dal rinvenimento in quel contesto di un frammento miceneo del Tardo Eladico III A2/III B. Gli sporadici dati sarebbero quindi riconducibili a ricognizioni egeo-levantine finalizzate all'apertura di nuove rotte di scambio, forse coinvolgenti anche gli elementi indigeni dell'entroterra<sup>59</sup>. Variamente collocabili nel bacino orientale del Mediterraneo, i *prospectors* non possono tuttavia rappresentare i marcatori di un'ondata coloniale organizzata dalle città stato “fenicie”; né per converso la generica movimentazione di traffici greco arcaici, pur collaudati interlocutori dei porti

siro-palestinesi, può testimoniare incontrovertibilmente la fisionomia “fenicia/orientale” del mercato di arrivo sul litorale oristanese.

Gli elementi archeologicamente valutabili in tale prospettiva di ricerca sono i settori della città che, in qualche misura, ne testimoniano la promozione da terminale mercantile potenzialmente plurale a colonia urbana, ossia le due necropoli e il *tofet*<sup>60</sup>. Da questo punto di vista l'opera di M.E. Aubet rappresenta senz'altro una fonte d'ispirazione. In particolare, il taglio socio-politico alla luce del quale la studiosa è stata in grado di analizzare il record funerario di Tiro, valutato nel quadro di una riflessione ad ampio spettro sulle caratteristiche della comunità cittadina in un sito scarsamente noto dal punto di vista dell'articolazione urbana e amministrativa<sup>61</sup>, può fungere da modello. Su tale falsariga, va sottolineato come la delimitazione di uno spazio funerario topograficamente ben circoscrivibile e appartato, a fronte della distribuzione sporadica di tombe singole nel territorio contermini all'abitato, possa riflettere l'organizzazione urbana di una colonia<sup>62</sup>. Sotto questo profilo non mancano i dati fruibili, nonostante le spoliazioni antiche e moderne, le deprezzazioni incontrollate o le indagini ufficiali non documentate restino nervi scoperti in quel *cabier de doléance* che tutti i ricercatori che hanno indagato su Tharros, dal Canonico Spano in avanti, includendo chi scrive, più o meno consapevolmente si sono trovati a compilare. Occorre poi puntualizzare che il prevalente quantitativo di manufatti ceramici perspicui ai fini di questa ricerca, rintracciabili sia nei contesti funerari di Capo San Marco<sup>63</sup> e San

55 FARISELLI, A. C. (2018) con bibliografia precedente.

56 BERNARDINI, P. (1991).

57 USAI, A. (2014); USAI, A. e PIGA, A. (2021).

58 ACQUARO, E. (1991): 162-163, tav. XX, 5.

59 Cf. USAI, A. (2014); USAI, A. e PIGA, A. (2020) con bibliografia precedente.

60 FARISELLI, A. C. (2018).

61 AUBET, M. E. (2013).

62 AUBET, M. E. (2019): 17.

63 FARISELLI, A. C. (2021a).

Giovanni di Sinis<sup>64</sup>, sia nella zona della Laguna di Mistras<sup>65</sup>, candidata da recenti indagini al ruolo di primo approdo dei coloni, non risale più in alto del VII sec. a.C. Inoltre, fra le forme d'utilizzo quotidiano recuperate in tali contesti<sup>66</sup>, al di là dell'ovvia relazione morfologica con prototipi vascolari siro-palestinesi, non si registrano aderenze tipologiche a quelle in uso in ambito fenicio d'Oriente, quanto piuttosto una ripetizione sistematica di varianti già modificate rispetto ai modelli primigeni dalle esigenze degli utenti centro-occidentali, specificamente cartaginesi. A proposito della necropoli maggiore, quella di Capo San Marco, appare rimarchevole l'assoluta omogeneità compositiva e tipologica dei corredi arcaici conservati nelle tombe a incinerazione rispetto a quelli delle fosse monumentali a inumazione<sup>67</sup> inquadrabili nel VII-VI sec. a.C. Sebbene ancora documentati in numeri insufficienti a favorire qualsiasi generalizzazione, questi dati infrangono l'ipotesi e sempre meno attendibile teoria sulla cesura fra una presunta fase fenicia tharrensese con tombe a cremazione e una fase punica con tombe a inumazione. Queste sono tra l'altro distribuite negli stessi settori del grande sepolcreto sul promontorio, anzi spesso appaiono tangenti le une alle altre e accomunate da apprestamenti, come canalette e

coppelle, funzionali alla condivisione delle medesime azioni rituali<sup>68</sup>.

Il pieno accordo con il magistero culturale di Cartagine sin dal VII sec. a.C., a evidenziarne il saldo controllo e il protagonismo nelle dinamiche del popolamento coloniale tharrensese, emerge anche da altri rivioli della documentazione funeraria, come testimoniano i recenti rinvenimenti di gioielli d'oro e d'argento da un contesto a cremazione sul Capo, in tutto aderenti al trend rituale documentato nelle inumazioni arcaiche della città di Elissa<sup>69</sup>. Altrettanto eloquente appare la situazione del *tofet*, sia per quanto riguarda la pedissequa ripetizione di forme vascolari presenti, con affini associazioni, negli strati di VII-VI sec. a.C. di Salammbô, sia in relazione alla scelta della monumentalità dei più antichi ex voto lapidei, strategia rituale tipicamente cartaginese; sia in rapporto alle tematiche religiose rappresentate sulle stele e alla rigorosa conservazione dell'aniconismo come linguaggio simbolico dominante e trasversale fra ambito votivo e funerario<sup>70</sup> (Fig. 2). Tutto questo depone a favore di una rilettura storica nel segno della continuità fra Punico arcaico e Punico medio e, almeno allo stato attuale delle conoscenze, consente di identificare in Tharros il baluardo occidentale degli interessi cartaginesi nel Mediterraneo centrale arcaico.

64 Cf. *infra* il contributo di C. Del Vais.

65 DEL VAIS, C. *et al.* (2020b).

66 Risulta evidente come la matrice culturale di una comunità non possa essere efficacemente descritta dalle importazioni, ma forse dalla ceramica comune di uso domestico, che ne delinea le strategie di conservazione delle derrate, il volume delle stesse nonché le tradizioni alimentari. La negazione dell'esistenza di una corrispondenza assoluta, in tema di marcatori identitari, fra *pottery and people*, di norma ammessa da tutti gli archeologi moderni, non può funzionare a intermittenza. In questo senso, si deve anche ricordare quanto osservato da E. Acquaro trent'anni orsono a proposito della "funzionalità secondaria" della ceramica d'importazione rinvenuta a Tharros in ambito funerario e santuarioale, poiché «non è automatico segno di una particolare floridezza della famiglia del defunto né tanto meno di un legame etnico preferenziale deducibile dagli oggetti di importazione. Essa rientra nel più generale, articolato, panorama di cultura urbana da cui sono enucleati»: ACQUARO, E. (1990): 28.

67 Si veda per esempio il set della tomba X 2013 a pozzetto con incinerazione secondaria e quello della fossa ipogea monumentale V 2013 a inumazione preservato dal crollo di una sponda della stessa (FARISELLI, A. C., SILANI, M. e VANDINI, M. (2017); forthcoming: FARISELLI, A. C. e MELI, R.): entrambi i contesti arcaici erano composti da brocca a orlo espanso e brocca biconica, con ottimi confronti nel Mediterraneo centrale e databili al VII-VI sec. a.C., in aggiunta a una coppetta da cucina nel primo caso e a un *cooking pot* rovesciato su un piatto ombelicato nel secondo.

68 FARISELLI, A. C. (2021a).

69 FARISELLI, A. C. *et al.* (2021).

70 FARISELLI, A. C. (2020).



Fig. 2. Tharros Necropoli meridionale: ipogeo con cippo semplice in posto sopra l'accesso di una tomba a camera (Concessione di ricerche e scavi archeologici DG-ABAP Prot. 9426, Class. 34.31.07/15. 3, 27/03/2017) (foto A. C. Fariselli).

## TRA THARROS E OTHOCA (C.D.V.)

Il registro archeologico relativo alla città di Tharros può essere completato con la disamina del settore urbano che si affaccia sull'approdo, poi divenuto porto, ormai convincentemente individuato, almeno per la fase punica, in corrispondenza dell'attuale laguna di Mistras<sup>71</sup>.

È possibile ritenere infatti che lungo le rive del bacino portuale, ospitato in un'ampia insenatura all'interno del Golfo di Oristano, ancora aperta verso il mare e protetta dal vento di maestrale, sorgesse il quartiere mercantile fisicamente distinto dal nucleo principale della città, ma in stretta relazione con esso; grazie alle pluridecennali prospezioni condotte nell'area sono state infatti riconosciute vaste aree di dispersione di materiale archeologico databile tra il VII sec. a.C. e l'età tardo-antica, le quali, più che riferirsi a insediamenti rurali simili a quelli presenti in gran numero nell'entroterra tharrese, possono meglio attribuirsi ad un quartiere suburbano strutturato, dotato anche di edifici monumentali segnalati a più riprese anche se non più visibili sul terreno<sup>72</sup>. A tale nucleo abitato, servito da specifiche aree artigianali e da ampie cave di arenaria<sup>73</sup> che dovevano concorrere ad una complessiva politica di sfruttamento delle risorse del territorio attuata da Tharros, andrebbe riferita la c.d. "necropoli settentrionale", contemporanea a quella del Capo San Marco e tendenzialmente corrispondente quanto a tipi tombali, rituali e corredi, ma comunque connotata da alcuni elementi distintivi.

Dall'analisi complessiva delle emergenze archeologiche, sebbene con un diverso grado di approssimazione in ragione dello stato delle conoscenze, emerge un'impressione di forte continuità sia nei contesti di vita che in quelli funerari dall'età punica arcaica a quella punica classica e poi tardo-punica. Nell'area dell'approdo gli scavi degli anni 2014-2015<sup>74</sup> hanno mostrato una intensa frequentazione che prosegue senza soluzione almeno dal VII sec. a.C. ad età romana repubblicana, sebbene soggetta a un lento spostamento verso nord-est a causa del progressivo interrimento

71 Cf. da ultimo DEL VAIS, C. *et al.* (2020b); DEL VAIS, C. e FARISELLI, A. C. (2022): 89-93, 138-139.

72 Loc. Preisinnis: cf. DEL VAIS, C. (2014).

73 Sull'attività estrattiva cf. da ultimo DEL VAIS, C., GRILLO, S. M. e NAITZA, S. (2014).

74 Concessione di ricerche e scavi archeologici DG Prot. 4892, Class. 34.31.07/345.2, 21/05/2013.

del bacino per dinamiche costiere naturali e poi antropiche<sup>75</sup>.

Una documentazione più ampia proviene dalla necropoli, meno vasta rispetto a quella del Capo San Marco e nota in un settore costiero non in continuità a causa dello sviluppo, dalla fine degli anni Cinquanta, della borgata marina di San Giovanni di Sinis che ne ha intaccato ampi settori<sup>76</sup>. Rispetto all'area funeraria meridionale, nella quale le sepolture ad incinerazione insistono nelle stesse aree dei cavi funerari ad inumazione<sup>77</sup>, si nota in generale una differenziazione spaziale a seconda del substrato; le tombe a incinerazione prediligono il bancone di sabbia che si sovrappone alla coltre litica che, diversamente dal Capo San Marco, non affiora uniformemente a causa delle forte inclinazione degli strati di origine eolica; nel bancone roccioso, invece, sono scavati gli ipogei a camera e le fosse parallelepipediche che ospitano gli inumati. La giustapposizione di settori a cremazione e a inumazione appare evidente in due lotti indagati negli anni 2009-2013 (Area A e Area B)<sup>78</sup>; in particolare, nell'Area A coesistono un ampio affioramento litico fittamente segnato da ipogei e un settore in cui sono scavate nella sabbia numerose fosse ad incinerazione databili prevalentemente al VI sec. a.C. La perdita della maggior parte dei contesti ad inumazione, ad eccezione di pochi lembi che si datano per lo più al V sec. a.C., non consente di determinare

nel dettaglio il rapporto cronologico tra le due aree; certo è che il settore a cremazione, in parte sigillato da un battuto in scaglie, è stato rispettato dalle tombe a inumazione che cronologicamente non possono essere molto distanti<sup>79</sup>. Nei settori a incinerazione si nota una netta prevalenza di semplici fosse oblunghie, in alcuni casi sub-rettangolari, mentre episodica è l'attestazione della cista litica; le sepolture possono essere sigillate con lastre o blocchi in arenaria, mentre caratteristico dell'Area A è un sistema di copertura che prevede l'infissione, dopo che la fossa è stata riempita, di una successione di schegge informi che ricalcano, anche se non perfettamente, l'ingombro del cavo funerario.

Le incinerazioni, in massima parte a deposizione secondaria senza urna, solo in qualche caso primaria, conservano corredi abbastanza standardizzati che negli assemblaggi sembrano mostrare scelte differenti rispetto a quelle della necropoli meridionale. Il corredo più diffuso comprende la coppia canonica di brocche, associata al *cooking pot* e al piatto ombelicato con umbone piatto sospeso<sup>80</sup>; un numero consistente di sepolture, invece, ha restituito vasi per bere, con ogni verosimiglianza destinati al consumo rituale del vino, sia semplici coppette da cucina con tracce di bruciato, sia coppe di importazione etrusca<sup>81</sup>, non associate al corredo tradizionale, ma al massimo ad un piatto o, in un caso,

75 Cf. PASCUCCHI, V. *et al.* (2018). Il materiale anforario recuperato in scavo, mostra la prevalenza di forme tipiche del repertorio morfologico sardo, associate anche a esemplari di produzione greca.

76 Cf. da ultimo DEL VAIS, C. (2017); EAD. (2019); DEL VAIS, C. e FARISELLI, A. C. (2019) relativi principalmente all'Area A. Le altre aree indagate, quasi del tutto inedite, sono attualmente in corso di studio in funzione dell'edizione complessiva.

77 Cf. ad es. FARISELLI, A. C. (2008): 1714-1715.

78 Concessione di ricerche e scavi archeologici DG Prot. 2145, Class. 34.31.07/382.1, 2/03/2009). Sull'Area B cf. FARISELLI, A. C. (2013a).

79 Deve notarsi invece che nel riempimento di alcune fosse a incinerazione (es. Area A, TT. 56, 65) sono stati recuperati frammenti di vasi funerari che sembrerebbero essere residuali, forse derivati dal danneggiamento di sepolture preesistenti.

80 Cf. ad es. DEL VAIS, C. (2017): TT. 56, 60bis, 78, 81.

81 Cf. ad es. DEL VAIS, C. (2017): TT. 59, 61, 71, 74, 76. I risultati delle analisi biomolecolari dei contenuti dei vasi eseguite in collaborazione con Dominique Frère (Université Bretagne-Sud) e Nicolas Garnier sono in corso di edizione.



Fig. 3. Tharros, necropoli "settentrionale", Area D: fossa con vaso "a chardon" (foto C. Del Vais).

ad un tripode<sup>82</sup>. In poche tombe al posto del *cooking pot* era presente un'olla ad impasto, apparentemente di tradizione indigena<sup>83</sup>. Di particolare interesse sono due vasi *à chardon* (Fig. 3), pertinenti dunque a una forma di tradizione cartaginese, che erano stati depositi, come unico elemento materiale, all'interno di fosse con poche tracce di combustione

e di resti incinerati, verosimilmente in occasione di rituali legati al consumo del vino<sup>84</sup>.

Un discorso a parte merita la questione della durata in uso della pratica incineratoria: se il limite superiore non sembra precedere l'ultimo quarto del VII sec. a.C., più incerto è il momento finale; la presenza all'interno di una fossa a cremazione, in un settore indagato nel 2012 (Area D), di una pentola ad orlo estroflesso, forma tipica tharrensese in genere datata a partire dalla fine del VI sec.<sup>85</sup>, suggerisce, insieme ad altri vasi pertinenti a varianti evolute delle forme tradizionali di età arcaica, che la pratica sia continuata ben oltre la metà del VI sec. a.C. C'è tuttavia da rimarcare la difficoltà da parte della critica di definire con maggior dettaglio la *facies* ceramica della seconda metà del secolo, fatto che di per sé costituisce un forte limite alla ricostruzione storica e archeologica del periodo.

Una situazione per certi versi differente è quella della città di Othoca, posta a controllo della parte centrale del Golfo di Oristano e, verosimilmente, delle risorse agro-pastorali dell'*hinterland*<sup>86</sup>. La sovrapposizione del paese moderno di Santa Giusta ne ha ostacolato la ricostruzione topografica e ha consentito di indagare solo aree limitate; in particolare le conoscenze sull'abitato risultano assai lacunose, benché non manchi la documentazione materiale a oggi edita solo in via preliminare<sup>87</sup>, e pertanto siamo nell'incapacità di ricostruire le scelte insediative nelle diverse fasi di vita. La città sorgeva sulle sponde interne di un vasto bacino lagunare, con uno sbocco al mare più ampio rispetto a quello moderno<sup>88</sup>, che offriva una

82 T. 65, cf. FARISELLI, A. C. (2013b): 53-54, fig. 10.

83 Cf. ad es. DEL VAIS, C. (2017): T. 74, fig. 4, m.

84 A tali vasi (Area A, US 340, Rep. 1; Area D, US 110, Rep. 1), inediti, se ne deve aggiungere un altro in stato frammentario e fuori contesto (Area D, US 0); deve segnalarsi che altri due esemplari sono stati probabilmente recuperati nella stessa necropoli nel corso di scavi ottocenteschi (BARTOLONI, P. (2015): 82, figs. 61-62).

85 Area D, T. 21, US 177, inedito. Cf. ad es. DEL VAIS, C. (2013): 30-31, figs. 16-17.

86 Cf. in generale DEL VAIS, C. (2010).

87 Cf. ad es. NIEDDU, G. e ZUCCA, R. (1991).

88 Le analisi geoarcheologiche, condotte in collaborazione tra l'Università di Cagliari, il CNR (IAS e ISMAR), l'Università di Sassari, la Soprintendenza ABAP di Cagliari e l'IRIAE, sono in corso di edizione. Risultati preliminari in DE FALCO, G. *et al.* (2022).

portualità diffusa, come le ricerche subacquee condotte negli anni hanno dimostrato<sup>89</sup>; in particolare, i giacimenti sommersi conservatisi in stato eccezionale, costituiti da anfore da trasporto integre contenenti resti alimentari, da ceramica comune, elementi di coroplastica, legni sagomati e non lavorati, trovano preciso riscontro nel contesto lagunare di Santa Gilla, riferito alla città di Karales<sup>90</sup>. La documentazione anforica, per lo più di produzione locale<sup>91</sup>, mostra esclusivamente forme del repertorio isolano che coprono principalmente il periodo compreso tra la fine del VII e gli inizi del V sec. a.C., apparentemente senza soluzione di continuità, e poi la fase di III-II sec.

Quanto all'area funeraria, indagata in particolare nelle aree contigue di Santa Severa e di Is Forrixeddu<sup>92</sup>, deve premettersi che la natura alluvionale dell'area e, in conseguenza, la mancanza di un banco roccioso utile all'escavazione di cavi funerari hanno influenzato la scelta dei tipi tombali, soprattutto in relazione alle inumazioni. In età arcaica prevalgono le incinerazioni in fossa terrena, talvolta coperte da semplici lastre in arenaria provenienti dal territorio tharrese, più frequentemente con deposizione secondaria con o senza urna, in qualche caso primaria, ma si segnalano anche poche tombe a cista litica; la cronologia, a parte un caso di pieno VII sec. a.C., copre l'ultimo quarto dello stesso secolo e almeno la prima metà del VI, se non oltre. Il



Fig. 4. Othoca, area di Santa Severa: T. 13/1992 (foto C. Del Vais).

corredo presente nelle tombe è in genere ripetitivo, costituito dalla coppia canonica di brocche, dalla pentola e dal piatto ombelicato, in qualche caso associati alla coppa per bere di importazione etrusca o di imitazione; sono rari gli oggetti personali, tranne qualche caso particolare. Un fenomeno di estremo interesse è la presenza di un numero significativo di tombe a inumazione che si datano almeno al VI secolo<sup>93</sup>.

89 Cf. da ultimo DEL VAIS, C. e SANNA, I. (2012); AUBET, M. E. (2017): 17, fig. 2.

90 Cf. ad es. MOSCATI, S. (1991). Può ricordarsi inoltre, a titolo di mera suggestione e con la necessaria cautela, la situazione individuata nello specchio di mare prospiciente la città di Cadice (cf. da ultimo HIGUERAS-MILENA CASTELLANO, A. e SÁEZ ROMERO, A. M. (2018)).

91 Cf. AMADORI, M. L. *et al.* (2012).

92 Cf. in generale TORE, G. (2000); DEL VAIS, C. (2010): 36-41; EAD. (2018): 91-102.

93 Cf. da ultimo DEL VAIS, C. (2018): 94-100.

Possono ricordarsi un cassone litico che ospitava tre inumati, accompagnati da alcuni manufatti ceramici, tra cui un piatto ombelicato, armi e oggetti d'ornamento; un cassone monumentale con due individui protetti da feretri lignei, con un ricco corredo ceramico comprendente anche materiali etruschi, con gioielli, tra cui un particolare diadema ancora indossato da uno dei defunti, e offerte di cibo; tre sarcofagi, due dei quali costituiti da due porzioni combacianti, sistemati in successione e ormai violati, che tuttavia conservavano all'esterno parte delle offerte funerarie. Di particolare interesse è il fatto che l'impianto di questi ultimi ha determinato la parziale distruzione di due fosse ad incinerazione con deposizione secondaria di poco più antiche.

La prevalente semplicità dei corredi delle tombe a incinerazione, a fronte della maggiore ricchezza e varietà dei materiali associati alle inumazioni, trova però delle significative eccezioni tali da consentire di andare oltre l'attribuzione a due componenti culturali, o anche etniche, distinte, a favore di scelte di carattere sociale che però affondano le radici in una tradizione composita. La più rilevante è una fossa a cremazione con deposizione secondaria che restituisce un corredo ceramico di particolare ricchezza che oltre ai vasi canonici, quali la coppia di brocche, il *cooking pot* e il piatto ombelicato, comprende anche diversi vasi etruschi (Fig. 4)<sup>94</sup>; ai numerosi oggetti personali e d'ornamento, tra cui tre scarabei in steatite, gioielli in argento e bronzo, in particolare un anello digitale e numerosi vaghi, era inoltre associato un rasoio in bronzo, manufatto di chiara matrice cartaginese. Deve segnalarsi che già nel 1910 era stato recuperato un reperto simile in una tomba di tipo non specificato che restituì anche gioielli

in argento, uno scarabeo in steatite con geroglifici e un *aryballos* di probabile fattura etrusco-corinzia<sup>95</sup>. La necropoli di Othoca, inoltre, è nota per la presenza di particolari ipogei a camera costruita, con corridoio o pozzo d'accesso scavato nella terra, destinati a deposizioni multiple verosimilmente di carattere familiare e rimasti in uso per secoli; la particolarità delle camere, realizzate con grandi blocchi di arenaria cavati nella regione tharrensese, è la copertura a due filari progressivamente rientranti, culminante in una serie di lastroni in orizzontale<sup>96</sup>. La cronologia ad età arcaica è suggerita dal rinvenimento all'interno di un ipogeo scoperto nell'Ottocento, tra gli altri numerosi materiali, di due scarabei in steatite<sup>97</sup>, oltre che altri due in diaspro, un "piatto" in argento, vari gioielli in oro e armi in ferro; nella consimile sepoltura scoperta nel 1984 i materiali erano prevalentemente databili tra V e III secolo, ad eccezione di alcuni gioielli e di un *cooking pot*.

## CONCLUSIONI (R.S., A.C.F., C.D.V.)

Il quadro che, allo stato attuale delle ricerche, è restituito dal disomogeneo record archeologico complessivamente attestato nei due principali insediamenti del Golfo di Oristano impone il superamento dei modelli storiografici tradizionali e sollecita a una sempre più attenta valutazione critica della stratificata fenomenologia coloniale fenicia e punica nel Mediterraneo centrale. Per alcuni segmenti della fase arcaica, l'osservazione dei dati diagnostici rende indispensabile spostare il baricentro propulsivo delle istanze fondatrici, o rifondatrici, verso il Nord Africa. Qui il protagonismo di Cartagine si delinea nettamente in

94 T. 13/1992. Dati preliminari in DEL VAIS, C. (2018): 100-101.

95 NIEDDU, G. e ZUCCA, R. (1991): 113, tav. VI.

96 Cf. in generale DEL VAIS, C. (2018): 93-94.

97 SPANO, G. (1861): 143-144. Su uno scarabeo in steatite, acquisito dal Museo di Cagliari, cf. MATTHIAE SCANDONE (1975): 85, G20.

alcuni contesti oltremare più che in altri traducendosi, soprattutto dall'avanzato VII sec. a.C., nell'attivazione di colonie articolate da subito secondo criteri di pianificazione insediativa imperniati sui caratteri tipici della città, come il *tofet* e i quartieri funerari collettivi e organizzati. È questo il caso di Tharros. La situazione documentaria di Othoca in fase arcaica appare più evanescente, per certi versi, e tuttavia ben posizionata nella medesima temperie centro-occidentale, tanto da non registrare, allo stato attuale delle conoscenze, momenti di cesura fra le diverse sequenze della *facies* punica. Un elemento di riflessione non irrilevante, ma anzi indispensabile nella valutazione critica dei dati disponibili, si aggancia

alla percezione del tratto cosmopolita degli attori coinvolti nei processi di popolamento della costa oristanese. Si tratta di un aspetto incisivo sin dagli esordi delle fondazioni, e in misura progressivamente crescente via via che se ne consolida e amplifica la funzione di poli di attrazione demografica e commerciale. Ciò giustifica, pur nell'affermazione di un magistero culturale cartaginese ben distinguibile, l'emergere, in alcune manifestazioni produttive o in qualche apprestamento tombale, di tradizioni variegata, indotte per esempio dal coinvolgimento nelle comunità di nuova gestazione di diverse componenti nordafricane come pure dal colloquio con le comunità indigene dell'entroterra.

## BIBLIOGRAFIA

- ACQUARO, E. (1971): *I rasoi punici (Studi Semitici, 41)*, Roma.
- ACQUARO, E. (1989): «Il tofet di Tharros: note di lettura, in Riti funerari e di olocausto nella Sardegna fenicia e punica», *Soprintendenza archeologica per le provincie di Cagliari e Oristano. Quaderni*, 6, suppl.: 13-22.
- ACQUARO, E. (1990): «La Sardegna e Cartagine», in *Incontro "i Fenici"*, Cagliari: 27-29.
- ACQUARO, E. (1991): «Tharros – XVII. La campagna del 1990», *Rivista di Studi Fenici*, 19: 159-163.
- ACQUARO, E. (1995): «Tharros, Cartagine di Sardegna», *Atti dell'Accademia nazionale dei Lincei: Rendiconti*, 9, 6: 523-541.
- ACQUARO, E. (1997): «Tharros, Cartagine di Sardegna», in E. Acquaro, M. T. Francisi, G. M. Ingo e L. I. Manfredi (eds.), *Progetto Tharros*, Roma: 19-21.
- ACQUARO, E. e FINZI, C. (1986): *Tharros (Sardegna archeologica, 5)*, Sassari.
- ACQUARO E. e MEZZOLANI, A. (1996): *Tharros (Itinerari, XVII)*, Roma.
- ACQUARO, E., DEL VAIS, C. e FARISELLI, A. C. (2006): *Beni culturali e antichità puniche. La necropoli meridionale di Tharros. Tharrhica - I (Biblioteca di Byrsa, 4)*, La Spezia.
- AMADORI, M. L., DEL VAIS, C., FERMO, P. e PALLANTE, P. (2016): «Archaeometric Researches on the Provenance of Mediterranean Archaic Phoenician and Punic Pottery», *Environmental Science and Pollution Research*, 24, 16: 1-29.
- AUBET, M. E. (2013): «Cremation and social memory in Iron Age Phoenicia», in E. Lorez, S. Ribichini, W. G. E. Watson e J. A. Zamora (eds.), *Ritual, Religion, and Reason. Studies in the Ancient World in Honour of Paolo Xella (Alter Orient und Altes Testament, 404)*, Münster: 77-87.
- AUBET, M. E. (2017): «Prolusione. Gli studi fenici: riflessioni e prospettive», in M. Guirguis (ed.), *From the Mediterranean to the Atlantic: people, goods and ideas between East and West. 8th International Congress of Phoenician and Punic Studies (Italy, Sardinia – Carbonia, Sant'Antioco, 21th-26th October 2012) (Folia Phoenicia, 1)*, Pisa: 15-18.
- AUBET, M. E. (2019): «I Fenici tra Oriente e Occidente», in C. Del Vais, M. Guirguis e A. Stiglitz (eds.), *Il tempo dei Fenici. Incontri in Sardegna dall'VIII al III secolo a.C.*, Nuoro: 10-17.
- BARTOLONI, P. (1991): «In margine ad un'olla stamnoide da Tharros», *Rivista di Studi Fenici* 19: 89-91.
- BARTOLONI, P. (1996): *La necropoli di Bitia – I (Collezione di Studi Fenici, 38)*, Roma.
- BARTOLONI, P. (2009): «I Fenici e il mondo nuragico tra VIII e VII secolo a.C.», *Aidu Entos. Archeologia e Beni Culturali*, 7-9: 30-35.
- BARTOLONI, P. (2012): «I Fenici a Rachgoun», *Sardinia, Corsica et Baleares Antiquae*, 10: 67-91.
- BARTOLONI, P. (2015): «Ceramica fenicia di Sardegna: la Collezione Pischedda», *Sardinia, Corsica et Baleares Antiquae*, 13: 67-142.
- BARTOLONI, P. (2017): «L'età dell'egemonia cartaginese (V-III sec. a.C.)», in M. Guirguis (ed.), *Corpora delle antichità della Sardegna. La Sardegna fenicia e punica. Storia e materiali*, Nuoro: 79-100.
- BARTOLONI, P. (2023): «The Greeks and Sardinia at The Dawn of the 6th Century BC. Chronology and Rites of the Necropolis of Sulky: Tomb 1 in Belvedere street», *Cartagine. Studi e Ricerche*, 8: 1-67.
- BEN JERBANIA, I. (2008): «Les lampes phénico-puniques dans la Méditerranée occidentale du VIII<sup>e</sup> s. au début du IV<sup>e</sup> s. av. J.-C.», *Reppal*, 14: 15-45.
- BERNARDINI, P. (1989): «Tre nuovi documenti di importazione dalla collina di Muru Mannu», *Rivista di Studi Fenici* 17: 285-290.
- BERNARDINI, P. (1991): «Tharros e Sulci», *Rivista di Studi Fenici*, 19: 181-189.
- BERNARDINI, P. (2019): *La Sardegna e i Fenici. Percorsi di storia e di archeologia (Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 26)*, Barcelona.
- BONDÌ, S. F. (2019): «Il tempo della storia», in C. Del Vais, M. Guirguis e A. Stiglitz (eds.), *Il tempo dei Fenici. Incontri in Sardegna dall'VIII al III sec. a.C.*, Nuoro: 41-45.
- CAMPANELLA, L. (2009): «La ceramica da cucina fenicia e punica», in J. Bonetto, G. Falezza e A. R. Ghiotto (eds.), *Nora. Il foro romano. Storia di un'area urbana dall'età fenicia alla tarda antichità, 1997-2006. II.1. I materiali pre-romani (Scavi di Nora, 1)*, Padova: 295-358.
- COSTA RIBAS, B. (2018): «Ibiza en la política cartaginesa en el Mediterráneo occidental entre los siglos VII y IV a.C.», in A. C. Fariselli e R. Secci (eds.), *Cartagine fuori da Cartagine: mobilità nordafricana nel Mediterraneo centro-occidentale fra VIII e II sec. a.C. Atti del Congresso Internazionale (Ravenna, 30 Novembre – 1 Dicembre 2017) (Byrsa, 33-34)*, Lugano: 15-47.

- COSTA RIBAS, B., FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H. e GÓMEZ BELLARD, C. (1991): «Ibiza fenicia: la primera fase de la colonización de la isla (siglos VII y VI a.C.)», in *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici (Roma, 9-14 Novembre 1987)*, Roma: 759-795.
- DE FALCO, G., CARANNANTE, A., DEL VAIS, C., GASPERINI, L., PASCUCCHI, V., SANNA, I., SIMEONE, S. e CONFORTI, A. (2022): «Evolution of a single incised valley related to inherited geology, sea level rise and climate changes during the Holocene (Tirso river, Sardinia, western Mediterranean Sea)», *Marine Geology*, 451: 106885, <https://doi.org/10.1016/j.margeo.2022.106885>.
- DEL CASTILLO, A. (1994): «El denominado primer tratado romano-cartaginés en el contexto de las relaciones entre Caere y Cartago», *Athenaeum*, 82: 53-60.
- DEL VAIS, C. (2010): «L'abitato fenicio-punico e romano», in R. Coroneo (ed.), *La Cattedrale di Santa Giusta. Architettura e arredi dall'XI al XIX secolo*, Cagliari: 35-46.
- DEL VAIS, C. (2013): «Le ceramiche fenicie e puniche della Collezione archeologica del Seminario Arcivescovile di Oristano», in I. Sanna (ed.), *Il Seminario Arcivescovile di Oristano. Studi e Ricerche sul Seminario (1712-2012) (Studi Arborensi, 4)*, Oristano: 3-63.
- DEL VAIS, C. (2014): «Il Sinis di Cabras in età punica», in M. Minoja e A. Usai (eds.), *Le sculture di Mont'e Prama. Contesto, scavi e materiali*, Roma: 103-136.
- DEL VAIS, C. (2017): «Nuove ricerche nella necropoli settentrionale di Tharros (Cabras-OR): gli scavi nell'area A (2009-2011, 2013)», in M. Guirguis (ed.), *From the Mediterranean to the Atlantic: people, goods and ideas between East and West. 8th International Congress of Phoenician and Punic Studies (Italy, Sardinia – Carbonia, Sant'Antioco, 21th-26th October 2012) (Folia Phoenicia, 1)*, Pisa: 314-320.
- DEL VAIS, C. (2018): «Othoca in età punica: i dati delle fonti archeologiche», in A. C. Fariselli e R. Secci (eds.): *Cartagine fuori da Cartagine: mobilità nordafricana nel Mediterraneo centro-occidentale fra VIII e II sec. a.C. Atti del Congresso Internazionale (Ravenna, 30 Novembre – 1 Dicembre 2017) (Byrsa, 33-34)*, Lugano: 89-107.
- DEL VAIS, C. (2019): «Ancora sulla necropoli settentrionale di Tharros tra Ottocento e nuove ricerche», in A. Floris, L. Lecis, I. Macchiarella e C. Tasca (eds.), *Sguardi contemporanei. Studi multidisciplinari in onore di Francesco Atzeni (Materiali e ricerche, 14)*, Perugia: 91-104.
- DEL VAIS, C. e FARISELLI, A. C. (2019): «Nuove ricerche nella necropoli settentrionale di Tharros», in A. Ferjaoui e T. Redissi (eds.), *La vie, la mort et la religion dans l'univers phénicien et punique. Actes du VI<sup>ème</sup> congrès international des études phéniciennes et puniques (Hammamet, 9-14 novembre 2009)*, Tunis: 1239-1260.
- DEL VAIS, C. e FARISELLI, A. C. (2022): *Tharros, Cabras (Sardegna archeologica. Guide e Itinerari, 5)*, Sassari.
- DEL VAIS, C., GRILLO, S. M. e NAITZA, S. (2014): «Le cave di arenaria dell'area di Tharros: risultati preliminari di una ricerca archeologica e archeometrica», in A. C. Fariselli (ed.), *Da Tharros a Bitia. Nuove prospettive della ricerca archeologica nella Sardegna fenicia e punica. Atti della Giornata di Studio (Bologna, 25 marzo 2013) (DiSci Archeologia, 3)*, Bologna: 53-73.
- DEL VAIS, C., FARISELLI, A. C., CARANNANTE, A. e CHILARDI, S. (2020a): «The Tharros Network Project. Origin, Evolution and Development of Punic Economy and Diet in Central-Western Sardinia», *Rivista di Studi Fenici*, 48: 137-144.
- DEL VAIS, C., PASCUCCHI, V., DE FALCO, G., SANNA, I., PISANU, G., MUREDDU, M., CARANNANTE, A. e CHILARDI, S. (2020b): «Scavi e ricerche geoarcheologiche e paleoambientali nell'area del porto di Tharros (laguna di Mistras, Cabras)», in S. Celestino Pérez e E. Rodríguez González (eds.), *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. A Journey between East and West in the Mediterranean. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos - IX International Congress of Phoenician and Punic Studies (Mérida, España, 22-26 de octubre 2018) (Mytra, 5)*, Mérida: 879-888.
- DEL VAIS, C. e SANNA, I. (2012): «Nuove ricerche subacquee nella laguna di Santa Giusta (OR) (campagna del 2009-2010)», *ArcheoArte*, 1, suppl.: 201-233.
- FARISELLI, A. C. (2008): «Tipologie tombali e rituali funerari a Tharros, tra Africa e Sardegna», in J. González, P. Ruggeri, C. Vismara e R. Zucca (eds.), *L'Africa romana. Le ricchezze dell'Africa. Risorse, produzioni, scambi. Atti del XVII convegno di studio (Sevilla, 14-17 dicembre 2006)*, Roma: 1707-1718.
- FARISELLI, A. C. (2013a): «Nuove ricerche nella necropoli settentrionale di Tharros (campagne 2010-2011): l'Area B», *ArcheoArte*, 2: 335-336.
- FARISELLI, A. C. (2013b): *Stato sociale e identità nell'Occidente fenicio e punico-1. Le armi in contesto funerario (Biblioteca di Byrsa, 8)*, Lugano.
- FARISELLI, A. C. (2016-2017): «Dinamiche di popolamento a Tharros in età punica. La Tomba A2 della necropoli meridionale di Capo San Marco: il contesto archeologico», *Byrsa*, 29-32: 111-125.

- FARISELLI, A. C. (2018): «Alla ricerca della “Cartagine di Sardegna”: considerazioni storico-archeologiche attraverso i nuovi scavi», in A. C. Fariselli e R. Secci (eds.), *Cartagine fuori da Cartagine: mobilità nordafricana nel Mediterraneo centro-occidentale fra VIII e II sec. a.C. Atti del Congresso Internazionale (Ravenna, 30 Novembre – 1 Dicembre 2017)* (Byrsa, 33-34), Lugano: 109-131.
- FARISELLI, A. C. (2020): «Culti comunitari, devozione privata e *pietas* funeraria a Tharros – Capo San Marco in età punica: dati dalla ricerca sul campo e nuove linee di intervento», in S. Celestino Pérez e E. Rodríguez González (eds.), *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. A Journey between East and West in the Mediterranean. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos - IX International Congress of Phoenician and Punic Studies (Mérida, España, 22-26 de octubre 2018)* (Mytra, 5), Mérida: 1092-1102.
- FARISELLI, A. C. (2021a): «Rituali collettivi ed escatologia privata nel paesaggio funerario tharrensse: dati dalla necropoli punica di Capo San Marco (Penisola del Sinis)», in B. Costa Ribas, L. A. Ruiz Cabrero e M. Bofill Martínez (eds.), *La muerte y el Más Allá entre Fenicios y Púnicos. XI Coloquio Internacional del CEFYP (Eivissa, 2019). Homenaje al Profesor Manuel Pellicer Catalán*, Eivissa: 301-316.
- FARISELLI, A. C. (2021b): «Tharros, the coastal cities of Punic Sardinia and the Carthaginian geopolitics from the 5th to the 3rd Century BCE», in G. Garbati e T. Pedrazzi (eds.), *Transformations and crisis in the Mediterranean. 'Identity' and interculturality in the Levant and Phoenician West during the 5th-2nd centuries BCE (Mediterraneo Punico. Supplementi alla Rivista di Studi Fenici)* Roma: 231-243.
- FARISELLI, A. C., SILANI, M. e VANDINI, M. (2017): «Ricerche a Capo San Marco (penisola del Sinis-OR). Nuove indagini dell'Università di Bologna nel quartiere funerario meridionale di Tharros fenicia e punica», in M. Guirguis (ed.), *From the Mediterranean to the Atlantic: people, goods and ideas between East and West. 8th International Congress of Phoenician and Punic Studies (Italy, Sardinia – Carbonia, Sant'Antioco, 21th-26th October 2012)* (Folia Phoenicia, 1): 231-237.
- FARISELLI, A. C. e MELI, F. forthcoming. *Weapons and funerary archaeology in the Punic world. The cremation tomb X from the Southern necropolis of Tharros (Sardinia - OR). Archaeological and osteological study (forthcoming)*.
- FARISELLI, A. C., FIORENTINO, S., MORIGI, M. P., BETTUZZI, M., RIMONDI, I. e DOPPIU, K. (2021): «Oro, argento e fuoco: nota multidisciplinare su una cremazione punica arcaica dalla necropoli meridionale di Tharros – Capo San Marco», *Byrsa*, 39-40: 31-86.
- FUMADÓ ORTEGA, I. (2013): «Uno de los nuestros. Redes aristocráticas e institucionalización del poder en Cartago durante los siglos VI-V a.C.», *Gerión*, 31: 117-146.
- GARBATI, G. e PEDRAZZI, T. (2016): *Transformations and Crisis in the Mediterranean “Identity” and Interculturality in the Levant and Phoenician West during the 8th-5th Centuries BCE (Mediterraneo Punico. Supplementi alla Rivista di Studi Fenici)* Roma.
- GUIRGUIS, M. (2021): «Sepulturas fenicias e hipogeos púnicos de Cerdeña: resultados y perspectivas de las recientes investigaciones», in B. Costa Ribas, L. A. Ruiz Cabrero e M. Bofill Martínez (eds.), *La muerte y el Más Allá entre Fenicios y Púnicos. XI Coloquio internacional del CEFYP (Eivissa, 2019). Homenaje al Profesor Manuel Pellicer Catalán*, Eivissa: 99-123.
- HIGUERAS-MILENA CASTELLANO, A. e SÁEZ ROMERO, A. M. (2018): «The Phoenicians and the Ocean: trade and worship at La Caleta, Cadiz, Spain», *The International Journal of Nautical Archaeology*, 47: 81-102.
- MATTAZZI, P. (1999): *Le matrici fittili decorate di cultura punica in Sardegna (Studi Semitici, 16)*, Roma.
- MATTHIAE SCANDONE, G. (1975): *Scarabei e scaraboidi egiziani ed egittizzanti del Museo Nazionale di Cagliari (Collezione di Studi Fenici, 7)*, Roma.
- MELCHIORRI, V. e XELLA, P. (2020): «Una lamina d'oro iscritta dal tofet di Sulci (S. Antioco, Sardegna)», in S. Celestino Pérez e E. Rodríguez González (eds.), *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo. A Journey between East and West in the Mediterranean. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos - IX International Congress of Phoenician and Punic Studies (Mérida, España, 22-26 de octubre 2018)* (Mytra, 5), Mérida: 305-316.
- MONTANERO VICO, D. (2018): «Justino, Cartago y la conquista de Cerdeña: las fuentes literarias», *Folia Phoenicia*, 2: 389-393.
- MOSCATI, S. (1991): *Le terrecotte figurate di S. Gilla (Unione Accademica Nazionale)*, Roma.
- MOSCATI, S. (1992): *Le stele puniche in Italia (Itinerari, 10)*, Roma.
- MOSCATI, S. (1994): *Chi furono i Fenici*, Torino.
- NIEDDU, G. e ZUCCA, R. (1991): *Othoca una città sulla laguna*, Oristano.
- PASCUCCI, V., DE FALCO, G., DEL VAIS, C., SANNA, I., MELIS, R. T. e ANDREUCCI, S. (2018): «Climate changes and human impact on the Mistras coastal barrier system (W Sardinia, Italy)», *Marine Geology*, 395: 271-284, <https://doi.org/10.1016/j.margeo.2017.11.002>.

- PESERICO, A. (1998): «La ceramica fenicia da mensa: la produzione di Cartagine e delle altre regioni fenicie d'Occidente (VIII-VI sec. a.C.)», in E. Acquaro e B. Fabbri (eds.), *Produzione e circolazione della ceramica fenicia e punica nel Mediterraneo: il contributo delle analisi archeometriche. Atti della 2ª Giornata di archeometria della ceramica (Ravenna, 14 maggio 1998)*, Faenza: 27-42.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. (2006): «Estudio sobre la presencia y el uso de las urnas Cruz del Negro en las necrópolis fenicias de Andalucía», *Saguntum*, 38: 93-108.
- SADER, H. (2019): *The History and Archaeology of Phoenicia (Archaeology and Biblical Studies, 25)*, Atlanta.
- SAID-ZAMMIT, G. A. (1997): «The Punic Tombs of the Maltese Islands», *Rivista di Studi Fenici*, 25: 153-178.
- SALVI, D. (2019): «Le tombe di Tuvixeddu e la pittura funeraria», in C. Del Vais, M. Guirguis e A. Stiglitz (eds.), *Il tempo dei Fenici. Incontri in Sardegna dall'VIII al III secolo a.C.*, Nuoro: 252-259.
- SCARDIGLI, B. (1971): *I trattati romano-cartaginesi*, Pisa.
- SCHÄFER, T., BECHTOLD, B. e SCHMIDT, K. (2019): «Pantelleria, il più antico scalo cartaginese nel Mediterraneo centrale», in A. Ferjaoui e T. Redissi (eds.), *La vie, la mort et la religion dans l'univers phénicien et punique. Actes du VIIème congrès international des études phéniciennes et puniques (Hammamet, 9-14 novembre 2009)*, I, Tunis: 207-216.
- SCHUBART, H. e NIEMEYER, H. G. (1976): *Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo (Excavaciones arqueológicas en España, 90)*, Madrid.
- SECCI, R. (2006): «La ceramica punica», in E. Acquaro, C. Del Vais e A. C. Fariselli (eds.), *Beni culturali e antichità puniche. La necropoli meridionale di Tharros. Tharrhica-I*, La Spezia: 173-202.
- SECCI, R. (2008): «Il ruolo di Cartagine nel Mediterraneo centrale: nuovi dati e prospettive alla luce della documentazione ceramica», in J. González, P. Ruggeri, C. Vismara e R. Zucca (eds.), *L'Africa romana. Le ricchezze dell'Africa. Risorse, produzioni, scambi. Atti del XVII convegno di Studi (Sevilla, 14-17 dicembre 2006)*, Roma: 135-150.
- SECCI, R. (2018): «Cartagine oltre Cartagine tra VIII e VI sec. a.C.: una retrospettiva storiografica», in A. C. Fariselli e R. Secci (eds.), *Cartagine fuori da Cartagine: mobilità nordafricana nel Mediterraneo centro-occidentale fra VIII e II sec. a.C. Atti del Congresso Internazionale (Ravenna, 30 Novembre – 1 Dicembre 2017) (Byrsa, 33-34)*, Lugano: 351-164.
- SECCI, R. (2019a): «Giovanni Garbini e la “questione punica”», in P. Callieri e A. C. Fariselli (eds.), «E non appassisca il tuo germoglio spontaneo». *Studi fenici e punici in ricordo di Giovanni Garbini (Biblioteca di Byrsa, 11)*, Lugano: 179-209.
- SECCI, R. (2019b): «L'egemonia cartaginese», in C. Del Vais, M. Guirguis e A. Stiglitz (eds.), *Il tempo dei Fenici. Incontri in Sardegna dall'VIII al III sec. a.C.*, Nuoro: 46-47.
- SECCI, R. (2021): *Il Settore A-2 della necropoli meridionale di Tharros (Biblioteca di Byrsa, n.s., 12)*, Lugano.
- SPANO, G. (1861): «Scavi fatti presso S. Giusta», *Bullettino Archeologico Sardo*, VII: 142-144.
- TORE, G. (2000): «Le necropoli fenicio-puniche della Sardegna», in *Tuvixeddu, la necropoli occidentale di Karales. Atti della Tavola rotonda internazionale. La necropoli antica di Karales nell'ambito mediterraneo (Cagliari, 30 novembre – 1 dicembre 1996)*, Oristano: 223-231.
- TORRES ORTIZ, M. (2008): «Urnas de tipo Cruz del Negro», in M. Almagro-Gorbea (ed.), *La necrópolis de Medellín. II. Estudio de los hallazgos (Bibliotheca Archaeologica Hispana, 26-2)*, Madrid: 631-654.
- USAI, A. (2014): «Alle origini del fenomeno di Mont'e Prama. La civiltà nuragica nel Sinis», in M. Minoja e A. Usai (eds.), *Le sculture di Mont'e Prama. Contesto, scavi e materiali*, Roma: 29-72.
- USAI, A. e PIGA, A. (2020): «Gennaro Pesce e l'insediamento nuragico di Su Murru Mannu a Tharros», in A. C. Fariselli e C. Del Vais (eds.), *Gennaro Pesce in Sardegna: vent'anni di ricerche e scavi archeologici fra Nuragici, Punici e Romani. Atti del Convegno (Ravenna, 10-11 Dicembre 2019) (Byrsa, 37-38)*, Lugano: 63-76.
- VEGAS, M. (1999): «Phöniko-punische Keramik aus Karthago», in F. Rakob (ed.), *Karthago III. Die deutschen Ausgrabungen in Karthago*, Mainz am Rhein: 93-217.
- VERGA, F. (1997): «L'urbanistica della città ed il rapporto con il territorio», in E. Acquaro, M. T. Francisi, G. M. Ingo e L. I. Manfredi (eds.), *Progetto Tharros*, Roma: 107-120.
- ZELANTI, A. (2019): «Carthage et le contrôle des littoraux africains: les deux premiers traités romano-carthaginois», *Revue historique*, 690 : 227-249.
- ZUCCA, R. (2017): «Tharros», in M. Guirguis (ed.), *Corpora delle antichità della Sardegna. La Sardegna fenicia e punica. Storia e materiali*, Nuoro: 195-201.